

CULTURA PARA LA ESPERANZA

INVIERNO 2004 – Depósito Legal S.1135-1998 – Imprime “KADMOS” - NÚMERO 54

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE: «ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA»

C/ SIERRA DE ONCALA, 7-BAJO DCHA. 28018 MADRID. TEL: 91-4781220. E-mail: acc@eurosur.org



SUMARIO

EDITORIAL

- El rapto de la alegría 1

OPINIÓN

- Arriesgada candidatura 5
- Cuando los votos de tu vecino veas pelar... 7
- Banqueros, brockers y compañía 10
- Tráfico de personas y explotación sexual 12
- Políticas de reconciliación en el continente africano 18
- Declaración ecuménica frente al ALCA 20

ACTUALIDAD

- 2004: el año del miedo 24
- Dueños y señores del gas 26
- La consagración de los mutantes 31

TESTIMONIO

- Hay navidad cuando... 35

Libros

Palabras para una vida con sentido

M^a Ángeles Noblejas de la Flor

Bilbao: Desclée de Brouwer Serendipity, 2000

El hombre es un ser de grandes posibilidades para bien y para mal. En nuestra época esto podemos constatarlo sin grandes esfuerzos: por un lado vemos un desarrollo tecnológico que nos capacita para hacer del mundo una “aldea global” y, por otro, hambre, analfabetismo, capacidad irracional de destrucción...

Sin pretender entrar a realizar un análisis sociológico de las características de nuestra civilización globalizada y neoliberal, decimos que el mal de nuestra época es el “sinsentido”, la falta de sentido de lo que vivimos, y que la respuesta a esta situación sería, por tanto, la entrega a tareas personales y colectivas que plenifiquen la existencia de todo ser humano.

Que nuestra vida personal y colectiva tenga sentido pasa por dejar expresarse y desarrollarse a nuestra capacidad de entrega, de salir de uno mismo y auto-trascenderse, en un proyecto de vida a nivel personal y colectivo.

Una vida así orientada la percibimos y experimentamos como una vida con sentido ya que lo que hacemos se dirige hacia algo o hacia alguien; es decir, no es una existencia centrada (ocupada y preocupada) en sí misma, sino que se dirige –se orienta– hacia el mundo y hacia los otros.

Se ofrecen en este libro algunas palabras para una vida con sentido. Pretenden estimular la reflexión, la interioridad y el diálogo con el lector contando con ejercicios y cuestiones para favorecer la interacción, siendo aconsejable un ritmo de lectura pausado y meditativo.

El libro está basado en la estructura de comprensión del ser humano y del mundo que postula la logoterapia de Víctor E. Frankl.



El rapto de la alegría

Tal vez, para hacernos entender, debamos comenzar afirmando que vivimos en un mundo triste.

Triste se dice de quien se siente con el ánimo oprimido por sus propias penas o por las de otro, o por la existencia de una situación injusta o de la que hay motivo para quejarse.

Asimismo, en el origen de penas y tristezas están las desgracias, que pueden ser: un suceso que causa padecimiento moral, como la muerte de un ser querido; un suceso que produce menoscabo grande en la salud o en la integridad física de una o más personas; un suceso que causa la ruina o pérdidas económicas graves o deja sin recursos; o simplemente una mala situación en la vida.

No vamos nosotros a pormenorizar ahora las causas que, personal o colectivamente, pueden llevar a la tristeza, sobre todo por la existencia de situaciones injustas o de las que hay motivo para quejarse. Basta estar atento a los medios de comunicación y ser buen observador de cuanto nos rodea.

Desde un punto de vista social y a escala mundial las sintetizamos en tres:

La existencia de la abismal desigualdad entre personas y colectivos humanos en cuanto a recursos y posibilidades de vida; desigualdad que es madre de hambre, enfermedad y muerte y, al tiempo, propulsora de desequilibrios sociales sólo por la fuerza coercibles.

El odio, generalmente inducido, entre colectivos o estados, que ha sembrado de cruentas guerras multitud de naciones en todos los continentes y que va cerrando el

paso al entendimiento entre humanos, sin dejar otra salida que la pura hegemonía militar y el sometimiento de los vencidos.

El empuje y la presión constante de la actividad humana contra los límites de la naturaleza, capaz de romper el soporte mismo de la vida humana.

Rumiar esta situación del mundo en la que nosotros estamos insertos —piénsese, por ejemplo, en nuestra participación en la guerra y ocupación de Irak— es evidente que nos deprime el ánimo, máxime cuando sabemos que técnica y económicamente son solucionables los problemas enumerados y comprendemos que de lo que carecemos es de motivación ética y compromiso político personal y colectivo, y, además, experimentamos que lo que el sistema nos permite es únicamente paliar determinados efectos de tan desastrosa situación en un alucinante empeño de agotar a cubos el agua del mar.

Para no sentirse triste se necesita ser un cínico —especie, por desgracia, abundante entre nosotros— o un profundo inconsciente. Y esto último, debido a la velocidad y facilidad de las comunicaciones, es punto menos que imposible; por lo que a tal inconsciencia habría que llamarla con más propiedad ignorancia culpable.

Por contra, la alegría, definida como sentimiento que produce en alguien la obtención de algo que se desea o que satisface sus sentimientos y afectos, tiene que ver con satisfacción como plenitud y con felicidad, entendida ésta como “situación del ser para quien las circunstancias de la vida son tales como las desea”.

En la base, pues, de la alegría y la felicidad está siempre, para hacerlas posibles o imposibles, el deseo, es decir, la aspiración a poseer algo percibido como bueno unida a la búsqueda y actualización de los medios para conseguirlo.

Se impone, por ello, la racionalización de los deseos en un doble sentido: en cuanto realizables y en cuanto orientables a un bien que, de verdad, plenifique, perfeccione a la persona.

Cuando hablamos de realizables no estamos tratando de eliminar el esfuerzo y el riesgo, la disciplina sin la que no es posible ni la alegría del espíritu ni la felicidad; pues ni alegría ni felicidad son, sin más, sinónimos de facilidad. Cuando hablamos de compleción o perfección nos referimos a la obtención de bienes que hagan al individuo –y, analógicamente, a las colectividades– más personas, o sea, más dueño de sí mismo, por una parte, y más en comunión con los demás, por otra.

En este sentido –y vamos descendiendo a nuestro concreto mundo– la avaricia, entendida como el deseo de poseer en exclusiva y de forma ilimitada bienes, -fundamentalmente materiales, pero no sólo- destruye la alegría y la felicidad: primero, porque el hombre vale más -es de más valor y más alta calidad- que todo el universo y nunca puede venderse a sí mismo a cambio de nada, y, segundo, porque necesariamente, por la limitación de los bienes disponibles, se entra en conflicto con los otros desatando la dinámica de la violencia y el odio y creando un clima de inseguridad para todos.

Por eso, cuando utilizamos la expresión raptó de la alegría tenemos ante nuestros ojos nuestra sociedad de consumo, donde se busca la felicidad y la alegría en poseer, para derrochar, todos los bienes que se nos antojen en espiral sin fin. Así, la alegría les es violentamente arrebatada a los humanos

hidrópicamente necesitados de nuevos consumos y derroches. Borrachos por el consumismo los ricos, siempre ansiosos de llegar más allá en el disfrute, y borrachos los pobres, aspirantes las más de las veces a imitar y creerse con los mismos derechos al derroche o a reconcomerse de envidia y resentimiento por su mala suerte.

Y, de este modo, nadie feliz y nadie alegre, mirando al prójimo de reojo por si nos acomete. La mayor fuente de empleo y trabajo van siendo los cuerpos de seguridad de todo tipo, alerta siempre porque el ataque sobrevendrá aun cuando no se sepa de donde. Ya se puede, por ejemplo, viajar alegremente? en avión porque llevamos con nosotros un agente armado que nos defienda, aunque sea con el pequeño riesgo de despresurizar el aparato.

Es necesario, pues, descubrir que la mayor fuente de alegría y felicidad es poder mirar al otro como se mira a un hermano querido a quien se está siempre dispuesto a ayudar y de quien se espera con certeza ayuda en cualquier circunstancia en que sea oportuno.

Ciertamente, la visión y la comprensión de la historia con criterios meramente evolucionistas puede llevarnos a aceptar como inevitable que ésta (la historia) ha caminado sobre el aplastamiento de los débiles por parte de los poderosos, y experiencias hay de que con frecuencia así ha sido.

Pero, si en la evolución de la especie humana incluimos la maduración de la conciencia (y a esta maduración sí ha contribuido sobremanera la resistencia y el clamor de los débiles), ésta nos descubrirá –nos descubre– cómo somos hermanos al comulgar en una común dignidad de personas libres y cómo en el mutuo intercambio de formas y creaciones de vida crecemos juntos.

No acertamos a ver –tal vez porque nos duele constatarlo– por qué el tercer miem-

bro del lema de la Revolución Francesa, la fraternidad, ha ido desapareciendo de la cultura sociopolítica actual (por supuesto, también de nuestra constitución).

Quizá hoy las personas se quieran, se consideren deliberadamente huérfanas porque han matado al padre. Pero hay que ser conscientes del profundo individualismo a que conduce la falta de vivencia de la fraternidad. Sin sentido de fraternidad cada uno está solo frente a todos, y esos todos, así percibidos como los de enfrente, producen miedo, no alegría. Y el miedo nos coloca en una actitud de agresiva vigilancia o de hosco aislamiento. La convivencia consecuentemente sólo pueden establecerla las leyes coercitivas del más fuerte del momento.

El problema tal vez sea descubrir quién es el padre y si nos quiere bien. Nos maravilla constatar cómo la ciencia –los científicos– hablan de la inteligencia con que se han producido y se producen los cambios evolutivos, cómo responden esos cambios a un grado mayor de perfección y complejidad, cómo subyace la inteligencia en el acoplamiento y funcionamiento de los organismos complejos. Pero, si hay inteligencia, por necesidad ha de haber conciencia, y, si hay conciencia, hay persona que actúa en libertad, y, si actúa en libertad, su motor, su motivación no puede ser otro que el bien.

Tal vez toda la evolución tenga sentido y haya ocurrido para que el hombre descubra que debajo de todo, sosteniéndolo todo, hay alguien que quiere el bien y que nos quiere bien, que, por hijos, nos hace hermanos.

Tal vez, por eso, el mayor deseo del hombre y lo que busca como satisfacción, completación, perfección y felicidad sea el conocimiento de tal padre y la permanencia junto a él en compañía de sus hermanos; hermandad que por extensión incluye también cuanto de bueno y bello han producido los hombres, la misma naturaleza y cuanto

en ella existe. Permanencia junto a él que exigiría vencer la muerte, potenciar la mirada y purificar cuanto se ha opuesto a la comunión con él y los hermanos.

Espero que, llegado a este punto, cualquier lector habrá comprendido ya, que cuanto antecede ha sido sugerido por la escandalosa manera como se celebran las llamadas “Fiestas de Navidad”. Es una descarada victoria del hueco y huero consumismo sobre el sentido originario de lo que se dice celebrar. Y creemos que tienen derecho los creyentes a exponer y comunicar lo que celebran y que tienen derecho también los no creyentes a que se les diga sin tergiversaciones de qué se trata en esta celebración.

He aquí, sin pretender buscar un orden lógico, algunos de los elementos esenciales de (¿mito o realidad?) la navidad:

El deseo del hombre de alcanzar la perfección y la felicidad absoluta (o lo que es lo mismo, el deseo de alcanzar a Dios) se resuelve con la iniciativa divina de hacerse hombre para dignificarlo hasta elevarlo –a él y, con él, a todo lo existente– a la altura



de la divinidad. Toda persona adquiere, en el Hijo que se encarna, la categoría de hijo y heredero de Dios en bienes, virtudes y potencialidades.

En el Niño que nace quedamos constituidos, por tanto, en hermanos con igual dignidad sagrada e inviolable. A partir de este hecho no hay posibilidad de felicidad humana sino desde la vivencia de la fraternidad, como corresponde a los hijos de un mismo padre y como manifestación de que se cree en tal filiación.

La Encarnación tiene lugar en la debilidad. Nace Dios Niño, pobre e inmediatamente perseguido. Su fuerza (lo evidenciará el Jesús adulto) son la misericordia y el perdón; en definitiva, el amor que se entrega hasta el final.

La misericordia, el perdón, el servicio mutuo y el amor son los fundamentos de la paz que trae al mundo. Nadie en la lógica de la Encarnación de Dios puede considerarse a sí mismo enemigo de nadie ni ser considerado por los demás como enemigo.

La Encarnación se realiza en pobreza, no en riqueza y poderío. Por ello los débiles, los ignorantes, los pobres, en una palabra, los últimos y los excluidos deben ser los primeros en la atención y en el cuidado de los demás.

“Si Dios con nosotros ¿Quién contra nosotros?” Dios es uno de los nuestros. Y Él es fiel para cumplir sus promesas. Esta es la profunda alegría que crea esperanza y lleva con gozo al compromiso.

Comoquiera que nada históricamente puede negar la actitud de servicio y entrega hasta la muerte por los otros de Jesús de Nazaret; sino que, más bien, los hechos manifiestan que pasó por la vida haciendo el bien.

Como quiera que, razonablemente pensando, la encarnación de Dios, aun cuando se nos escape mucho del cómo, se adecua a las más profundas aspiraciones del hombre, no es absurdo que la fe del creyente perciba y viva como real —y así lo proclame— lo que de misterio gozoso encierra la Navidad.

Ya sabemos que muchos creyentes oscurecemos con nuestra vida el mensaje. Pero nosotros no nos proclamamos impecables, sino esperanzados de la salvación de Dios; porque él tiene capacidad para hacernos a todos mejores, a todos los de buena voluntad. De todas maneras no parece razonable rechazar un tesoro porque nos lo ofrecen unas manos que no vemos suficientemente limpias.

Y ahora, sí: FELIZ NAVIDAD.



Arriesgada candidatura

Arriesgada candidatura

En nuestra sociedad parece percibirse un déficit de justicia y democracia en las instituciones políticas que produce en muchos ciudadanos rechazo de la política al uso y, con alguna frecuencia, rechazo del sistema político vigente, tal como está plasmado en las leyes y en la propia constitución; lo que les lleva, a la hora de las elecciones a los consistorios y a los parlamentos, a la abstención o el voto en blanco.

Para unos actúa como motivación de su postura la corrupción, demasiada frecuente, a su juicio, y no ejemplarmente castigada y que se acerca hasta los mismos alejados del poder.

Para otros, la ya crónica enfermedad del paro y del trabajo precario, amen de la exclusión social a que muchos están abocados cuando no han caído ya. Añádase la disparatada y aberrante espiral del precio de las viviendas que hipoteca toda la vida laboral de una persona.

Les mueve, asimismo, el desmantelamiento, por privatización, de determinados servicios públicos en sanidad, educación y transportes, por ejemplo. Les inquieta la falta de atención a los problemas fundamentales de cara al futuro: contaminación y cambio climático, desertización, agotamiento de recursos no renovables, nuestra participación en las guerras al lado de la potencia hegemónica sin ninguna actitud crítica (armamentismo), etc.

Algunos terceros apuntan al déficit democrático como tal: listas cerradas en las candidaturas, estructura piramidal de los partidos políticos, obediencia de senadores y diputados al partido propio y no a los electores, búsqueda descarada del poder y el privilegio, abuso de las mayorías, etc.

Otros más, conscientes de que de hecho todos los pueblos y países estamos relacionados, no ven ni intención ni programas creíbles y eficaces para abordar los problemas de justicia, estrechamente vinculados a la viabilidad de la paz, que genera en el mundo la tremenda e injusta desigualdad entre ricos y pobres, entre integrados y excluidos.

Preocupa, en este sentido, la vinculación con organismos internacionales, comenzando con la Unión Europea, que generan ingente materia legislativa vinculante para nuestro país, pero nunca explicada con suficiencia y debatida con conocimiento de causa por los ciudadanos.

Un grupo numeroso de ciudadanos cree que el sistema legal vigente no ampara como es debido los derechos sociales y económicos de las personas, pueblos y colectividades; máxime, cuando se da, con apoyo de la legalidad, una defensa a ultranza de la propiedad privada ilimitada (véase, por ejemplo, el caso de las patentes farmacéuticas de tan negativa influencia entre los pobres) y de los derechos del sistema financiero (véase el añejo, pero sangrante, problema de la deuda externa).

Todo este conjunto de razones –para unos, todas; para otros, algunas– hacen creer que es el sistema como tal el que debe reformarse y que los partidos políticos, tal como están estructurados, no pueden dar respuesta a las exigencias políticas y sociales de hoy. Y eso es lo que lleva a algunos a abstenerse en las elecciones y a otros –persuadidos de que la sola abstención puede ser tachada de irresponsable– al voto en blanco o a elegir la candidatura que, entre todas las propuestas, le parece la menos mala.

El problema está en que, legal y constitucionalmente, ni la abstención ni el voto en blanco son eficaces, al menos a corto plazo, para cambiar la forma de hacer política ni, por supuesto, las estructuras sociopolíticas; aun reconociendo la ingente y meritoria labor de concienciación que han llevado a cabo determinados grupos que han promovido sin descanso el voto en blanco desde muy sólidas razones.

Presentar un nuevo partido tampoco tendría sentido, pues los condicionamientos existentes le obligarían a entrar por el sistema en que están enredados los demás. Igualmente, proponer una nueva ley desde la iniciativa popular no parece poder llegar lejos; pues, aparte de la difícil recogida de medio millón de firmas, la ley propuesta habría de ser debatida por los menos interesados en que salga adelante.

Una salida imaginativa –y creemos que eficaz, como comienzo de un camino– es la del colectivo “Ciudadanos en Blanco”. Este colectivo se ha constituido recientemente en partido político, pero atípico (un no-partido, dicen ellos), con una doble finalidad:

1º.- Impedir que los partidos que se presenten a las elecciones se apropien del voto en blanco y, hasta cierto punto, también de la abstención.

2º.- Dar una salida –volviendo eficaz el voto en blanco– a los votantes en blanco y a los que, a la hora de elegir entre los partidos existentes, se rigen por la regla del menos malo.

Por ello, llevan como punto único y exclusivo de su programa que se modifiquen las leyes correspondientes o se promulgue una nueva para que se computen los votos en blanco en igualdad de condiciones con los de las candidaturas, de modo que se dejen sin ocupar –queden vacíos– los escaños que, por el número de votos en blanco emitidos, pudieran corresponderles.

Mientras esa ley no se promulgue, Ciudadanos en Blanco, que se presenta a las elecciones a la Asamblea de Madrid, pedirá el voto para su formación, comprometiéndose



a dejar vacíos los propios escaños que pudieran corresponderle.

Por lo demás Ciudadanos en Blanco se disolvería inmediatamente que la ley que solicita fuese aprobada; pues no tiene ninguna voluntad de poder.

De esta forma Ciudadanos en Blanco asume todas las razones de los votantes en blanco, que quieren profundizar la democracia, sin especificar ninguna ni hacerla suya en exclusiva. Únicamente pretende que se visibilice en los parlamentos la disconformidad de estos votantes que no se encuentran en pie de igualdad con los que votan a las demás formaciones políticas.

Otra cosa es que, iniciado este camino y caminado por él el espacio suficiente, no se alegren –que sí se alegrarán– de que aquellos que se sientan impulsados a ello den futuros pasos de propuestas concretas. Ahora dejan la pelota en el tejado de los partidos tradicionales por sí, recibido este serio aviso, son capaces de cambiar de rumbo y votan la ley que se les pide.

Fedro Galindo Tapias

Cuando los votos de tu vecino veas pelar...

En el año 2000 tuvieron lugar las últimas elecciones presidenciales norte-americanas. Es curioso, pero el otro día hablando con unos familiares, ya nadie se acordaba de los problemas que hubo con esas votaciones, en concreto, con el recuento de papeletas. La agitada vida informativa del siglo XXI es así, hoy en portada, mañana olvidado.

Pero los problemas con la aparición de la información en las elecciones de la Comunidad de Madrid, han despertado en mí el recuerdo de aquellos conflictos electorales que sacudieron al gigante americano. Aquí, de momento, sólo nos preguntamos cómo puede pasarse de mayoría absoluta de un partido a mayoría absoluta de otro en el recuento de la noche electoral; que si en los feudos del PP se recuenta más lentamente o si se controla el flujo de información computerizada...

Además, ha caído en mis manos un interesante libro de un norteamericano para norteamericanos, pero que se está vendiendo mucho fuera de USA. No es de extrañar ya que de los vientos de allí, los polvos de aquí. El libro explica los entresijos del 'golpe de estado' que llevó a Bush al poder. Yo lo compré a finales de 2003, pero en la introducción explica el retraso en la difusión del libro. Iba a salir hacia el 11 de septiembre pero los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York hicieron posponer su venta. Y, posteriormente, los editores no lo querían difundir. Sólo una movilización de bibliotecarios (raros sujetos para una pequeña revolución) hizo posible que la editorial lo sacase al público, finalmente.

Bueno, al grano. El libro, que se titula "Estúpidos hombre blancos", lo ha escrito Michael Moore (el de la película-documen-

tal 'Bowling for Columbine') y cuenta muchas cosas sobre racismo, sexismo, ecología y violencia desde una perspectiva interesante, que invitamos al lector a contrastar leyendo el libro. Lo que pretendo ahora es recoger la información de cómo Bush ganó las elecciones. Porque puede que empecemos a ver cosas parecidas aquí a no tardar.

Empezamos en el verano de 1999. Katherine Harris, co-directora de la campaña electoral de George W. Bush y secretaria del estado de Florida, empleó 4 millones de dólares para revisar el censo electoral según la ley de ese estado que impide votar a las personas que tengan antecedentes policiales. Claro que la esposa de Jeb Bush, gobernador de Florida y hermano del entonces aspirante a presidente de USA, no fue incluida aunque se la sorprendió introduciendo en el país un alijo de joyas valorado en 19.000 dólares sin declararlo ni pagar impuestos.

Esta ley de Florida implica que el 31% de los hombres negros (votantes de los demócratas competidores de Bush) no puedan votar.

Con la euforia privatizadora, también la confección del censo en USA recae en una empresa privada, Database. ¿Se escandalizan?, pues aquí se acaban de privatizar los consejos reguladores de agricultura ecológica con lo cual una empresa debe certificar qué productos son ecológicos o no. ¿Usted se fiaría de un producto ecológico de una gran entidad como Pascual o El Corte Inglés certificado por una pequeña empresa a la que puede comprar varias veces?

Database recibió, pues, el encargo de revisar la lista electoral. Por si la lista de personas con antecedentes fuera pequeña,

el equipo de Harris pidió a la compañía que aplicase amplios criterios de exclusión. El nivel de coincidencia de datos se cifró en el 80%; por si se escapaba algún 'delincuente'. Así pasaron a la lista de personas con 'antecedentes' todos los que tenían nombres similares, la misma fecha de nacimiento, o un número de la seguridad social parecido (en USA no hay DNI). Marlene Thorogood, directora de proyectos de Database, envió un e-mail a la oficina electoral de Katherine Harris alertando de que ese tipo de programación podría arrojar 'falsos positivos' o identificaciones erróneas. Desde la oficina electoral contestaron: "Obviamente, más vale equivocarnos por exceso que por defecto, y dejar que los supervisores [electorales de condado] tomen una decisión final respecto a los nombres que posiblemente no coincidan." Obviamente.

Database eliminó así a 173.000 votantes de Florida del censo. En Miami-Dade, el mayor condado del estado, el 66% de los votantes borrados eran negros. Por si fuera poco, otros 8.000 votantes fueron eliminados a través de una lista falsa servida a Database con delincuentes de otro estado que se habían trasladado a Florida. ¿Qué estado se sirvió a ayudar a la 'pureza' de las elecciones? Pues Texas, claro, el feudo de los Bush.

Además, muchos delincuentes habían cumplido ya su condena y recuperado su derecho a voto. Y ni que decir tiene de los que habían sido borrados por multas de aparcamiento. Casos como el de Linda Howell fue paradigmático. Recibió una carta comunicándole que no podría votar por antecedentes penales. Pero ella no tenía ningún antecedente y era además ¡supervisora electoral de un condado! Ella y otros funcionarios exigieron una rectificación pero la respuesta fue que todo aquel que quisiera rectificar debía ser sometido a un cotejo de huellas dactilares para comprobar que realmente no era un delincuente. La presunción de inocencia ante todo. Por tanto, las peticiones de corrección debían ser individuales y previo sometimiento a toma de huellas; recordemos que

esto en EE.UU. se considera humillante al no haber DNI y sólo se hace con delincuentes, o presuntos...

La prensa de EE.UU. se calló y tuvo que ser la BBC la que destapara el chanchullo. Finalmente Los Angeles Times y el Washington Post publicaron algunos artículos.

En noviembre de 2000, un amplio despliegue policial vigiló que ninguno de los 'delincuentes' se acercara a las urnas.

Oficialmente, el recuento dio a Bush como ganador frente a Gore en Florida por 537 votos. Simplemente con este dato y el de eliminación de votantes negros, ya se puede asegurar que Bush perdió las elecciones. Por cierto, algunos analistas tienen esperanzas en los cambios que pueden generar el aumento de población latina en USA. La próxima revisión de listas electorales puede ser en base a nombres latinos sospechosos de... inmigrantes ilegales, por ejemplo.

La noche de las elecciones comenzó el segundo acto del golpe. Antes de que acabase el recuento de votos, la Fox News declaró a Bush como ganador en el estado de Florida y presidente de los EE.UU. De hecho, Associated Press insistió en que, por el momento, los resultados estaban muy igualados. Sin embargo, tras el señuelo de la Fox, otras emisoras comenzaron a propalar la supuesta victoria electoral de Bush. Y ¿quién era el encargado de la cobertura de la noche electoral de la Fox? Casualidades, John Ellis, primo de George y Jeb Bush. Todo en familia.

Los días siguientes siguió la batalla. Gore se afanaba en el recuento de votos. Los Bush se volcaban en los votos de los residentes en el extranjero, la mayoría militares que votarían republicano. Estos votos se podían contar si estaban matasellados en el extranjero y en fecha no posterior a la jornada electoral. Así pues, los republicanos se centraron en mandar e-mails a todos los barcos de la marina y bases USA en el extranjero para que sacasen votos de donde fuera. Incluso llamaron al secretario de defensa W.S. Cohen (republicano claro) para que ejerciera presión sobre los milita-



res en el extranjero, aunque este declinó la oferta.

Sin embargo muchos de los votos del extranjero se enviaron en días posteriores al de las elecciones. Para asegurarse que fueran contados, Katherine Harris envió una nota indicando que no era indispensable que las papeletas estuvieran mataselladas "en fecha no posterior al día de las elecciones"; lo contrario de lo que dice la ley de Florida. Todos los datos de lo ocurrido desaparecieron misteriosamente de los ordenadores. Envalentonados por esa comunicación empezó la lucha condado por condado para cumplir la ley o la comunicación de Harris. Como los demócratas protestaron, los republicanos empezaron una campaña mediática contra 'privar de sus derechos' a los sufridos militares que dejan sus vidas en el extranjero, acumulando relatos de militares preocupados por su voto. Incluso el león del desierto, Norman Schwarzkopf, expresó su preocupación por el hostigamiento a los votantes de las fuerzas armadas. Los demócratas, preocupados por su imagen, dejaron de remover el asunto.

Una investigación realizada en junio de 2001 por el New York Times demostraba

que de los 2.490 votos de residentes en el extranjero, que se aceptaron como válidos, 680 eran defectuosos o cuestionables. Sabiendo que 4 de cada 5 electores residentes en otros países votaron por Bush, 544 de sus votos tendrían que haber sido anulados; es decir, el margen oficial de 537 a favor de Bush se quedan en 7 votos en contra.

Dos días después de las elecciones, el Tribunal Supremo, atendiendo una demanda de Bush, tuvo noticia de los recuentos en Florida y de que estos estaban llevando a Gore por delante de Bush. El Tribunal detuvo el recuento. La razón: "El recuento de votos que son cuestionables legalmente amenaza irreparablemente, a mi parecer, con perjudicar al demandante [Bush] y al país, al ensombrecer lo que él [Bush] considera que es la legitimidad de su triunfo en estas elecciones". Es decir, si se comprueba que los votos dan la mayoría a Gore, Bush tendrá problemas para gobernar sabiendo que no ha sido elegido. Y para apoyarlo legalmente se adujo que las diferencias en los métodos de recuento producían desigualdad de trato a los votantes de distintos condados. Entre los componentes del Supremo había dos que se jubilaban y esperaban hacerlo bajo administración republicana para que sus sucesores fueran de similar ideología. Otros dos jueces conservadores no se declararon implicados a pesar de que la mujer de uno trabajaba para Bush y el hijo de otro trabajaba en el bufete de abogados que llevaba la demanda de Bush al supremo.

Ya una anécdota fue el diseño de la papeleta electoral. En Estados Unidos hay una serie de casillas a perforar y éstas no estaban alineadas con los candidatos y daban lugar a equívocos. Se señaló que dos demócratas estaban en el comité de supervisión, pero no que uno de ellos se pasó a independiente tres meses después.

Lo dicho, cuando los votos de tus vecinos veas pelar, pon los tuyos a remojar.

Antonio Saa

Banqueros, brockers y compañía

La detención de, nada menos que, 47 brockers en Wall Street, la bolsa de Nueva York, ha causado una tremenda conmoción ante este nuevo escándalo financiero en el mercado de divisas.

El fraude ha afectado a cinco grandes bancos de los asentados en Wall Street, y, lo que es peor –porque tienen menos posibilidad de defenderse–, a pequeños inversores particulares. A ello se unía la llamativa dimisión del gran capo Richard Grasso, que en las Bahamas –un significativo paraíso fiscal– se ha embolsado una “pequeña” pensión de 187 millones de dólares.

Pero ya llueve sobre mojado, pues en el mes de septiembre había estallado el escándalo que afectaba a los Fondos de Inversión.

Da la impresión de que lejos de Dinamarca, también huele a podrido, pues retrocediendo muy poquito en el tiempo encontramos los “arreglos” contables en las empresas Nerón, Wolrd Com, así como en Arthur Andersen.

La gran banca norteamericana también trabaja en Europa y por tanto en España. La diferencia está por ejemplo, en que un analista en Madrid puede ganar unos 150.000 euros mientras que los de Manhattan pueden llegar a ganar entre 10 y 20 veces más, aunque también tienen que soportar una presión brutal para triunfar como nos ha sido mostrado por las películas que han tratado este tema.

En España son los ejecutivos bancarios los que protagonizan la borrascosa vida financiera.

Ha habido un pequeño incidente en la negociación del convenio de banca en nuestro país. Este es el contexto: La patronal bancaria se niega a introducir en el 2004 la cláusula de revisión salarial que la CEOE había acordado para todas las empresas. Los sindicatos han amenazado con la huelga general pero la AEB (Asociación Española de Banca) no está dispuesta a ceder... Pero mientras llega la huelga los sindicatos han pegado carteles con las fotografías de los consejeros Delegados del Santander y del BBVA, Alfredo Sáez y José Ignacio Goirigolzarri. Pero no sólo las fotografías sino también las retribuciones de 6,5 y 12 millones de euros respectivamente (1.000 y 2.000 millones de las antiguas pesetas)

Los representantes de la patronal acusan a los sindicatos de “atentar contra el derecho a la intimidad”... Pero ¿no les parece que el área de la intimidad debe ser un poco más pequeña? Mil y dos mil millones de pesetas no pueden quedar ocultos bajo la manta de la intimidad.

La realidad es que de pronto en EE.UU. han metido en la cárcel a 47 brockers. Mientras en España sólo hay un banquero en la cárcel. ¿Cuál puede ser la explicación? Porque nadie, en su sano juicio puede pensar que Mario Conde realizó, durante el tiempo que estuvo al frente de Banesto, más operaciones tenebrosas de ingeniería financiera que otros banqueros en los últimos años.

En Norteamérica, si se trasposa la legislación bancaria, la ley cae implacable sobre los transgresores. Por el contrario, en Espa-

ña, aparte de que tenemos muy pocos jueces y fiscales expertos en ingeniería financiera, no la ley, sino la aplicación de la ley suele ser más suave.

Pero más que criticar y juzgar a estos poderosos personajes oigamos el juicio de dos de ellos Luis y Javier Valls, Copresidentes del Banco Popular.

Según Luis Valls –31 años de copresidente con su hermano Javier– la opa hostil del Banco de Bilbao sobre Banesto en el año 87, las fusiones y la desaparición del grupo de Neguri del BBVA marcan estas décadas.

Antes los presidentes de las siete grandes Bancos se reunían en sus tradicionales comidas y según Luis Valls eran “fundamentales para mantener el equilibrio” pero



lo sorprendente es el símil que utiliza: “La escena del Padrino I en la que se ve a los siete capos de la mafia reunidos en Nueva York, con sus guardaespaldas en la sala, me recuerda –dice– las comidas de los siete banqueros. La diferencia es que nuestros guardaespaldas se quedaban en el patio”.

La desconfianza y el recelo eran manifiestos y nos vuelve a sorprender con la siguiente afirmación: “Si nos hubieran dicho que uno de los siete iba a sacar la navaja para clavársela a otro, todos habríamos pensado en Emilio Botín. Nadie habría señalado a José Ángel Sánchez Asiaín, que fue el que la sacó”.

Por cierto, que Sánchez Asiaín es también asesor financiero del Vaticano.

Aunque en otro artículo prometo tratar de las relaciones entre banca y política, Luis Valls administró un fondo que sacó de apuros a los recién casados D. Juan Carlos y D^a Sofía. El actual príncipe D. Felipe no tendrá necesidad pues será ascendido a General.

Y oigamos también una sola perla de Javier Valls hermano de Luis: “Hoy ya no hay banqueros, ni siquiera el Sr. Botín. Somos todos empleados bancarios porque son tales las masas de dinero que se mueven que sólo podemos ser administradores de capitales ajenos”.

Así hablan los expresidentes del Banco Popular, elegido por la revista Global Finance como “mejor banco de España”, lo cual no ha sido obstáculo para que uno de sus ejecutivos haya sido detenido por “presunta participación en una red de blanqueo de capitales cuyo origen está en el narcotráfico”.

Podemos pedir prestada al Conde de Romanones la reacción que tuvo ante los Académicos de la Lengua: “Joder qué tropa”.

Luis Capilla

Tráfico de personas y explotación sexual

En Cantabria se ha constituido la Red de Asociaciones y Colectivos Sociales contra el Tráfico de Personas y Explotación Sexual, por entrañar un problema muy serio de violencia que tienen que sufrir muchas personas, la mayoría mujeres. Por esa razón, expresan en su Manifiesto, que quiere ser un clamor pidiendo justicia por las víctimas, y por tanto trabajar, para, con, y desde las personas y colectivos más excluidos y desfavorecidos, en defensa de los Derechos Humanos:

ALARMADOS/AS: por la gran proliferación e impunidad con que actúan las mafias que trafican con la vida de tantas mujeres inmigrantes, que por salir de situaciones personales y familiares de pobreza, de falta de recursos... son traídas ilegalmente a nuestro país, a nuestra región de Cantabria; engañadas con la posibilidad de un trabajo digno, obligadas a prostituirse en contra de la voluntad en diversos clubes tanto en Cantabria como en el resto de España adonde son trasladadas como simple mercancía. Obligadas, en suma, a vivir situaciones límite, en las que la dignidad humana se ve violada por unas condiciones de violencia física, psicológica y sexual.

CONVENCIDOS/AS: de que la explotación sexual, no es el oficio más viejo del mundo, sino la violencia sexual masculina más antigua contra las mujeres, íntimamente ligada en la actualidad con la inmigración ilegal, el tráfico de personas, la esclavitud, la prostitución, la pornografía, el tráfico de drogas, el blanqueo de dinero, etc.

DENUNCIAMOS: las circunstancias en las que una gran cantidad de hombres eli-

gen comprar en el mercado del sexo: mujeres, niños, niñas... víctimas todos del tráfico de personas, sin plantearse en ningún momento las consecuencias de sus actos. No nos engañemos, los clientes también son responsables de la explotación sexual de estas personas, porque crean la demanda. En efecto, el cliente busca cada vez más exotismo, juventud, y sumisión, y paga por ello, sin cuestionarse la realidad de la persona que viene a utilizar para su satisfacción, y que el tráfico de seres humanos es un delito penal. Si esa demanda terminara, igualmente terminarían las mafias que vienen a satisfacer sus deseos, con el fin de que sus "arcas" se llenen a reborar; fruto de la violación sistemática de los derechos más fundamentales de estas personas.

CONVENCIDOS/AS: de la gravedad de estos hechos y de la URGENTE NECESIDAD de adoptar medidas efectivas e inmediatas para combatir esta tremenda lacra.

QUEREMOS: sensibilizar a la población, sobre todo, a los niños/as y jóvenes para que SE CONCIENCIEN de que la venta y



compra de seres humanos representa la mayor violación existente de los Derechos Fundamentales de la Persona.

PEDIMOS: a la sociedad cántabra, a sus instituciones políticas, y a los diferentes organismos de la Administración Pública competentes en la materia, que abran los ojos y tomen conciencia de una realidad donde hay responsables directos, pero también cómplices, ante el drama humano de las mujeres, sometidas a explotación sexual.

Hasta aquí el Manifiesto, del que se puede deducir, cómo las acciones a realizar por la Red deben abarcar diversos frentes. Pero en este artículo queremos centrarnos en uno de ellos, muy importante, como es la necesidad de sensibilización, de concienciación de la sociedad civil sobre el tema.

Durante el año 2003, organizamos dos ponencias-debate, muy interesantes, que queremos dar a conocer. En una de ellas intervino Elena Valenciano, Comisaria del Parlamento Europeo y miembro de la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de las Mujeres. He aquí sus palabras.

“El tráfico de personas sobre el que vamos a hablar, reúne trágicamente todas las características que pueden atribuirse a la esclavitud. Nos enfrentamos a redes criminales muy poderosas, que mueven altísimas cantidades de dinero, prácticamente al mismo nivel que las redes de tráfico de estupefacientes o de tráfico de armas. Muchas veces, el dinero que se obtiene del tráfico de mujeres para la explotación sexual, es dinero que se utiliza para otras actividades criminales.

Los recursos disponibles para combatir las son muy insuficientes, la preocupación de los políticos es muy débil y la tolerancia de la sociedad hacia este fenómeno muy alta.

Caben dos posibilidades: que las personas ignoren qué sucede de lo que ahora

vamos a describir, o que solamente lo consideren como un problema social más del que algunas personas se ocupan, pero que no nos compete a cada uno de nosotros.

La trata de mujeres comprende, no sólo la prostitución, sino también el trabajo doméstico obligatorio, los matrimonios forzados, y las adopciones falsas. Es un fenómeno creciente, pues están aumentando las víctimas, tanto a nivel internacional como a nivel de la Unión Europea. Es hora ya de que la sociedad civil adquiera conciencia del problema y de que las personas que hacen política, atajen de una vez por todas esta situación.

La trata de personas no es un hecho aislado sino que es un proceso que conforma una excepción enorme del fenómeno migratorio. Sus raíces se hunden en la desigualdad, la pobreza, la falta de oportunidades, y la discriminación que las mujeres padecen a lo largo de todas las sociedades que queramos analizar. Mediante la fuerza, la coacción y el engaño, se somete a las mujeres a este estado de dependencia del que ellas creen que no pueden salir. Por eso es muy importante identificar y declarar ilegal todos los elementos de violencia, explotación, y extorsión, que estas redes conllevan. Hay que hacerlo extremando las precauciones para no añadir nuevos obstáculos a la inmigración y para no penalizar a las víctimas.

Las organizaciones internacionales calculan que hay unas 500.000 mujeres que entran cada año dentro de las fronteras de la UE para ser explotadas sexualmente, y que proceden muchas de ellas de países que son candidatos a la adhesión a la UE, mujeres que son las que atienden la demanda de los varones de nuestras “sociedades desarrolladas”. El fenómeno es tan importante que no cabe darle la espalda.

Es verdad que en España hemos ido sufriendo esta penetración de las redes cri-

minales de forma paulatina. Otros países de la UE la sufrieron antes que nosotros. Y ahora ya nos van llegando a cada comunidad autónoma, provincia, y a cada pueblo, ese enorme número de mujeres y de niños que circulan por las fronteras de la UE, y que, como no existen, son un blanco fácil con el que trafican estas redes criminales.

En cualquier caso, hay dos debates de fondo que debemos abordar también desde la sociedad civil organizada. Uno tiene que ver con el modelo de sociedad que estamos construyendo, que condena a unas personas a la dependencia de otras, que condena a la pobreza a millones de seres humanos, cuya única posibilidad es venir a los países ricos a hacer cualquier cosa, muchas de ellas engañadas, desde luego, y totalmente ignorantes de sus derechos. Prácticamente ignoran cuál es el lugar en el que están viviendo, pues son trasladadas de ciudad, de pueblo, de comunidad autónoma, de país con muchísima frecuencia, de manera que no puedan establecer relaciones personales y afectivas con las personas de cada uno de estos lugares.

Por lo tanto, son mujeres aisladas, atemorizadas, sin recursos de ningún tipo para poder salir de esa situación. Ni siquiera acuden a servicios de urgencia de los hospitales cuando tienen algún problema, porque tienen miedo de ser identificadas y expulsadas. La expulsión las lleva normalmente a su país de origen, pero luego vuelven, porque una vez que han caído en el ámbito de la red de tráfico, es prácticamente imposible salir. Han adquirido una deuda enorme con los traficantes, pues a través de su trabajo casi nunca consiguen pagarla. Como los traficantes establecen redes que van desde el país de origen de estas mujeres, sus familias son conocidas por los traficantes. Por eso no sólo ellas son amenazadas por los traficantes sino también sus familias. El cerco a estas mujeres es asfixiante. Es por lo que ellas tienen tanto



miedo, no sólo no acuden a la policía, sino que tampoco acuden a los servicios sociales de urgencia.

Estas personas que, finalmente, han decidido ponerse en manos de los traficantes son personas que en sus países de origen vivían con un alto nivel de dependencia. Muchas veces, son madres solas, con hijos pequeños, y tienen una urgente necesidad de ganar dinero. Los traficantes lo saben, y en muchos casos, la policía también.

La UE ha lanzado una campaña muy importante de cara a los países de origen de estas mujeres, para que desde allí se combata, porque es el primer lugar donde hay que combatir este tráfico.

Cuando estas mujeres han caído en la red es muy difícil poder abandonarla. Los traficantes les ofrecen una solución fácil para salir de la pobreza o de la necesidad.

Ellas contraen una deuda enorme que se irá incrementando a lo largo de los años, haciéndoles cada vez más difícil escapar de esa tela de araña. Las mujeres son vendidas y revendidas una y otra vez, a medida que van transitando por distintos lugares, y el lucro que obtienen de una sola mujer es enorme.

Por lo tanto, el primer debate es ver el modelo de sociedad que estamos construyendo, y cómo es posible que no consigamos modificar este orden de cosas que sitúa a las personas más débiles en esta situación tan terrible de sumisión.

El segundo debate social que debemos abordar es el modelo de relación dominante entre hombres y mujeres. Hay que cuestionar este sistema de preponderancia de unos sobre la dependencia de otras. El hecho de que los servicios sexuales pagados sea un fenómeno en expansión en nuestra sociedad desarrollada, es bastante paradójico.

España hace relativamente poco tiempo, era un país con un grado de represión sexual enorme y tenía una cierta explicación el que existieran prostitutas que desempeñaran un papel que, de alguna manera, la sociedad tal como estaba concebida lo imposibilitaba. Sin embargo, a pesar de que ya no existe el grado de represión sexual de años anteriores, la demanda de servicios sexuales sigue creciendo y no sólo en países como España, sino también en otros como Bélgica, Holanda... ¿Cómo es posible, que nuestras sociedades desarrolladas convivan, tan fácilmente, con esa situación? ¿Cómo es posible que los clientes de estas mujeres explotadas, abusadas, violadas, golpeadas, y a veces asesinadas, sean varones europeos que viven en una sociedad con un alto grado de permisividad y de libertad? ¿Cómo es posible que el periódico, con el que nos desayunamos todos los días, publicite lugares, pisos, loca-

les, teléfonos, detrás de los cuales están estas mujeres de las que estoy hablando?

Estos periódicos están publicitando negocios criminales. Nosotros leemos el periódico, pasamos las páginas, incluso nos detenemos en ellas, pero no miramos más allá. Yo os pido que miréis más allá, que acudáis a estos lugares y que veáis qué mujeres son y en qué condiciones están. ¿Cómo es posible que uno no se conmueva? ¿Cómo es posible que los periódicos no establezcan un código deontológico para que esto no sea posible?

Es exactamente igual que si en los periódicos se publicitara tráfico de estupefacientes, tráfico de armas, o trabajo infantil. Es lo mismo, pero los periódicos ganan mucho dinero con esta publicidad, los clubes, y los traficantes también, todos ganan mucho dinero; gran parte de ese dinero es dinero negro, y por lo tanto, estamos hablando de un problema muy grave, desde el punto de vista económico, y consecuentemente, muy difícil a la hora de trabajar por su erradicación.

Actualmente, se está produciendo un incremento del número de menores, no acompañados, que emigran hacia la UE. Se ha sabido que la reciente demanda de gente joven para trabajar en el ámbito de la explotación sexual, tiene que ver con el temor a las infecciones de SIDA, se piensa que los niños y niñas más jóvenes tienen menos posibilidades de ser infectados.

En muchas carreteras de nuestro país se suceden garitos irregulares, donde no entran las inspecciones de trabajo, ni de sanidad para tomar nota de cuál es la situación de los seres humanos que están ahí dentro.

Nosotros pasamos delante de esos garitos, y está claro que algunos paran, porque si no, no existirían. Está claro que todo esto forma parte de un negocio criminal, situado en el ranking de los tres negocios crimina-



les mas importantes del mundo. ¿No debería saltar la alarma? ¿No deberían los responsables políticos, alcaldes, presidentes de comunidades autónomas, responsables policiales....intervenir? ¿Como es posible que los clientes de esas mujeres no se preocupen de esa situación? Algunos de los casos que se denuncian es debido a que algún cliente se ha compadecido.

No se debería enmascarar este debate con otro que se propone últimamente, como es el de la "Libertad sexual, que las mujeres hagan lo que quieran, que se regule esto como otro trabajo cualquiera y dejémonos de moralinas", que es de lo que nos van a acusar a las personas que combatimos esta situación. ¿Pero es que existe, como premisa, la libertad de estas mujeres para elegir lo que están haciendo? No existe. No es verdad que exista.

En alguna situación menos mala, puede existir un porcentaje reducido de mujeres

que quieran ejercer la prostitución. Yo no niego eso. Pero sí afirmo que el 80% en algunos casos, y el 87% en otros, las mujeres en la UE que están ejerciendo la prostitución son emigrantes irregulares. Es un dato de la realidad, y es de esa gran mayoría de mujeres de las que me ocupo, no de las que libremente deciden ejercer la prostitución. Pero insisto, que en el caso de ese 87% de mujeres de las que estamos hablando, su situación no creo que se deba a la libertad de elección. Más bien creo que se debe a la pobreza, la dependencia, la falta de oportunidades, y esto es lo que quiero y debemos combatir.

Este es el debate real y no el falso debate de la libertad sexual. Y aquí cada cual que haga lo que quiera, porque finalmente nos encontramos con un cliente que tiene un determinado grado de poder, frente a una mujer que no tiene ninguno y que lo único que tiene es miedo y necesidad de ganar un dinero para devolver una deuda que ha contraído y que, por cierto, no podrá pagar nunca.

La Unión Europea ha elaborado distintos instrumentos jurídicos para luchar contra el tráfico de personas, cuyo objetivo principal es la armonización de las diferentes legislaciones, buscando una misma definición de delito, y aplicación de las penas, así como el mismo grado de integración para las víctimas en todos los estados de la UE. Se está tratando, pues, de que todos hablemos y actuemos de la misma manera. Se ha previsto que los países de destino concedan a las víctimas de la trata un permiso de residencia temporal, un tiempo para intentar insertarse en la sociedad de destino o bien volver a sus países de origen.

El Parlamento Europeo, a diferencia de lo que ha solicitado el Consejo, pide este permiso para todas las víctimas, no sólo para aquellas que denuncian. Para denunciar una red de tráfico hay que ser una verdadera heroína, porque la dependencia de

estas mujeres dentro de ella, es absoluta y total. Ni siquiera disponen de documentos de identidad, por lo que al realizar la denuncia se someten a un riesgo enorme, ellas, sus familias y sus amigas. Es importante que denuncien, pero para que las denuncias se lleven a cabo, es necesario dar la cobertura suficiente a las víctimas. Sin denuncias es imposible combatir a los traficantes.

Por eso es importante una red de apoyo a las víctimas para que se animen a denunciar y asegurarles que no va a haber represalias posteriores hacia sus familias.

Cuando la policía interviene en una red de tráfico, las mujeres que están en esa red son, de alguna manera, incorporadas a una situación de legalidad. Se les da un tiempo para testificar o si lo desean, se les facilita el regreso a sus países de origen. Creemos que sería posible aplicarles cualquiera de las medidas humanitarias que están previstas en los convenios internacionales.

Esta situación se da precisamente por ser mujeres y por vivir en sus países en una situación de dependencia enorme, y porque en los países ricos de destino, existe esa demanda de servicios sexuales pagados, rápidos y fáciles, sin preguntar más allá de lo que pasa con ese ser humano que tengo en frente, ni qué sucede con ese dinero que estoy dando en este momento. Y lo que sucede es que estoy financiando a esas redes criminales.

Nosotras tenemos que tratar de modificar el discurso imperante, que es el discurso de la libertad sexual, “ésta es una libre elección tanto por parte de la prostituta, como por parte del cliente, y por tanto el Estado, la política, la legislación no deben intervenir, y lo que no se debe hacer es legalizar esa situación”.

Como ya he comentado anteriormente, la realidad en Europa es que la mayoría de esas mujeres son mujeres inmigrantes sin

papeles y, por lo tanto, hablar de regularizar esa situación, significa en todo caso, hablar de regular esa situación de dependencia.

Hay que reconocer que la explotación sexual es un negocio enormemente lucrativo, de una altísima tolerancia social, al que asistimos todos sin ningún problema, transitando por las calles, leyendo los periódicos, pasando por las carreteras delante de esos garitos...

Y la tarea de una sociedad democrática es tender a esas mujeres una red de apoyo, de solidaridad, porque son las que más lo necesitan. Nada es posible de lo que estamos diciendo, sin que hagamos sacrificios individuales y colectivos. Hay que hacer una apuesta colectiva, decidida, a favor de la acogida y la integración de la inmigración en general.

No es posible imaginar un mundo menos injusto, si no removemos esa estructura social que favorece la dependencia y la desigualdad de las mujeres, que acaba proponiendo sexo forzado a cambio de dinero o de poder. Es decir bienestar para unos sobre la base de explotación y la dependencia de los colectivos más vulnerables de la sociedad.

Comprometerse con la justicia, supone abordar los problemas en su raíz. No sólo las consecuencias, sino ir a la raíz de los mismos

Comprometerse con la justicia, supone que estos problemas estén en la agenda política, y convertirlos en un debate social honesto y riguroso, que tenga como objetivo:

“MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE AQUELLOS Y AQUELLAS QUE NO HAN TENIDO NUNCA NINGUNA OPCIÓN”.

Nota: Por falta de espacio no podemos incluir la segunda ponencia. Lo haremos en el siguiente número.

Miembros de ACC de la RED

Políticas de reconciliación en el continente africano

Cuando, hace algunos años, el cantante surafricano Luke Dube publicó un disco sobre las políticas de reconciliación en África, nadie imaginaba que se podía convertir en realidad. En la canción "Together as one" (juntos como uno), él decía: "Si los perros y gatos se perdonan, ¿por qué no hacemos lo mismo? Tantos años que llevamos luchando entre nosotros y, sin embargo, no llegamos a un acuerdo. ¿Qué pasa con nosotros? Esta pregunta no se la hacía sólo este cantante africano, sino que era un grito que salía desde lo más profundo de algunos pueblos africanos que sufrían conflictos internos como Mozambique, Angola o la propia Suráfrica. Ellos reconocían que no son las luchas la solución de sus problemas.

Pero hoy, cuando se habla sobre las políticas de reconciliación en el continente africano, se tiene la tendencia de caer en un pesimismo retórico, pues se ve como una expresión de palabras vacías. Se considera que la palabra reconciliación no tiene significado alguno en este continente. Siempre se citan las tribus como la causa de conflicto. Los casos de Ruanda, Burundi, Sudán, Congo y Uganda son ejemplos clásicos que se citan para afirmar que el continente africano no puede reconciliarse y se encuentra a la deriva. Con frecuencia, los medios de comunicación occidentales no informan de las distintas iniciativas que tienen lugar allí en favor de la paz y la reconciliación, ya que este tema no interesa y tampoco conviene a algunas organizaciones que colaboran con ellos y hacen del sufrimiento africano un auténtico drama.

En el continente africano existen casos de reconciliación que han sido un éxito y un

ejemplo para los demás pueblos. El caso de Mozambique, un país que conquista su independencia en el año 1975 y después de un año empieza una guerra civil que duraría 16 años. Tras dos años de conversaciones en Roma, con la mediación de la Comunidad de San Egidio, en 1992 la paloma de la paz posa en esta tierra africana. De hecho, dentro de poco celebrará los diez años de las primeras elecciones generales o presidenciales y hace poco se celebraron las segundas elecciones municipales. ¿Quién iba a soñar hace 20 años que Mozambique sería un ejemplo a seguir en el continente africano en el proceso de pacificación donde el diálogo ha sido la fuerza motriz, incluso en los momentos de grandes dificultades e incertidumbres a lo largo



de los dos años que duraron las conversaciones en Roma? Este país consiguió no sólo recibir a todos sus hijos que tuvieron que salir como refugiados, sino que también logró integrarlos en la sociedad.

Las claves principales de este proceso fueron: la paz no tenía fecha fijada previamente, es decir, que el diálogo debía persistir hasta que las partes beligerantes llegasen a un acuerdo, sin que nadie se sintiera coaccionado. Sin fijar fechas límite para nadie, porque la paz no podía depender de un calendario. Las conversaciones se hicieron con mucha discreción. Los momentos informales eran tan importantes como los formales para los negociadores. El aislamiento de todas las fuerzas con intereses en ambas partes fue fundamental. Se sabía escuchar a todos, incluso cuando la propuesta de alguno era inoportuna. Se evitó hacer declaraciones que dañaran la imagen de alguno de los dos lados. No se convocaron ruedas de prensa para “salir en la foto”.

Éstos fueron pasos muy grandes, que iban de acuerdo con la cultura africana de que la solución se conseguiría oyendo a todos, sin prisas por terminar, incluso durante los momentos delicados de las conversaciones. No se debía echar la culpa ni menospreciar a nadie, porque todos formaban parte del conflicto y se repartían por igual el grado de culpabilidad. Este paradigma está conforme con muchas culturas africanas que, para solucionar los conflictos, dialogan sin prisas. Para los africanos no sirve el dicho “el que calla, otorga”, porque para ellos el que calla, condena, es decir, que no está de acuerdo. Por eso, todos los participantes deben expresar sus opiniones allí hasta que se llegó a una solución. La otra clave ha sido la sociedad civil mozambiqueña que fue consciente de que, si no era parte de la solución, entonces sería parte del problema. Entonces empezaron a presionar a los políticos para que nadie se

proclamase vencedor de la guerra y que nadie acusase al otro, porque no eran los tribunales la solución de sus problemas; más bien era el perdón y la reconciliación donde todos deberían comenzar a vivir de nuevo la cultura de la vida y dejar a un lado la de la muerte.

Los militares de ambas partes fueron acogidos por igual sin que nadie fuese juzgado por las barbaridades cometidas. Puede parecer difícil de entender esto en la mentalidad occidental, donde se debe pagar por todo. Para las culturas africanas existe esta filosofía de vida para evitar venganzas futuras y terminar con los conflictos. De hecho, hay otros ejemplos. Namibia, cuando conquistó la independencia en 1990, hizo el proceso de reconciliación de intentar convivir con aquellos que han sido colonizadores y aceptar que ellos formen parte de la democracia sin que pasase por un tribunal por crímenes cometidos en el pasado. En Sudáfrica se formó la Comisión Verdad y Reconciliación para reconocer las culpas del pasado e integrarse en la sociedad de la era post-apartheid. Otro caso es el de Angola, que también está siguiendo los ejemplos de estos países africanos.

Se puede afirmar que en el continente africano existen políticas de reconciliación que vale la pena dar a conocer como ejemplos. Sólo el fomento del diálogo y de políticas de recomenzar a vivir nuevamente sin que se mire al pasado con actitud de venganza o de juzgar a los demás como criminales es la única vía que debe animar a todos los países africanos a conseguir la paz efectiva. De lo contrario, se arriesga a llevar a todo un pueblo a un callejón sin salida de matanzas interminables.

Constantino Bogaio,
Misionero Comboniano

Declaración ecuménica frente al ALCA

Integración y solidaridad entre los pueblos de las Américas

Reunión Ministerial de Comercio, ALCA, noviembre 2003, Miami

A los firmantes de esta declaración ecuménica nos une y moviliza el compromiso ético de promover la Justicia, la Paz en el respeto a los Derechos Humanos. Nos pronunciamos desde la afirmación de la Reciprocidad, la Solidaridad de los Pueblos y la Integridad de la Creación.

El Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) es una propuesta de liberalización comercial que afecta a 800 millones de personas en todo el continente. El proceso de negociación comenzó en 1994 y se encuentra en actualmente en etapas cruciales. Por un lado se promueven nuevas estrategias, presentadas como comerciales, pero que en realidad van más allá del terreno económico. Por otro lado organizaciones sociales y movimientos ciudadanos plantean una visión alternativa a esta iniciativa.

En el debate sobre el ALCA aparecen entonces problemas propios de la economía, como las reglas del comercio internacional, pero también otros que hacen a la condición humana y las posibilidades de lograr una buena calidad de vida.

Ante estas negociaciones deseamos presentar nuestra visión ecuménica, Latinoamericana y comprometida con el derecho a la vida y a la defensa de las condiciones materiales que la mantienen y reproducen. Nos hemos inspirado en documentos, cartas y declaraciones de Iglesias, comunidades, congregaciones, organizaciones cristianas y distintos centros de estudio que muestran diversos matices pero que concluyen en una perspectiva común.

Partimos del convencimiento que el Dios de la Vida interpela a las comunidades cris-

tianas ante propuestas como las del ALCA, donde se va mucho más allá del terreno económico. Consideramos que la convivencia humana no puede ser reducida a simples mercancías de intercambio de bienes. La dignidad humana implica que sea inseparable la posibilidad de sobrevivir y de participar en el bien común de la humanidad.

Se ponen en juego espacios sociales, económicos y políticos planteados desde una asimetría de poder que produce consecuencias de exclusión que atentan contra un futuro de reciprocidad, fraternidad y justicia entre los pueblos.

1. Transparencia y democracia

El proyecto del ALCA atenta directamente a los procesos de democracia de nuestros pueblos, dado que el acceso indiscriminado del capital internacional a nuestros territorios solo es posible deteriorando las democracias, quitando poder de decisión a los ciudadanos y mercantilizando las sociedades.

El proceso de negociación ha abusado de la confidencialidad, usando repetidas veces prácticas inaceptables de secretismo. Esa limitación se ha dado tanto dentro de las negociaciones del ALCA como dentro de los gobiernos, donde nuestros representantes no han realizado, en la mayoría de los casos, las necesarias consultas con sus parlamentos y la ciudadanía correspondiente. Debe abrirse necesariamente a la ciudadanía la posibilidad de opinar, participar y tomar la decisión en una materia tan grave. Asimismo, debe existir transparencia también entre los países, y deben ser conoci-

das las posiciones negociadoras de cada una de las naciones.

2. Desarrollo y mercado

La propuesta original del ALCA apunta a ampliar el mercado a nuevas esferas que antes estaban bajo regulación social. Diversos procesos y elementos se convierten en mercancías y pasan a estar regulados por estas reglas comerciales. Esta tendencia se observa con las regulaciones previstas para bienes y servicios, inversiones y políticas de competencia. El ALCA en su propuesta actual implica una seria limitación a las regulaciones sociales y en la reducción de bienes que no son posibles de ser transformados en mercancías sino es a costa de la vida de las poblaciones y el ambiente.

La visión implícita de desarrollo en la propuesta del ALCA no se encuentra en la calidad de vida, ni en una economía al servicio de las personas. Por el contrario, dicha propuesta hace que los derechos de las personas y la ciudadanía en su conjunto queden supeditadas a los fines económicos y al mercado. Observamos en esto una de las más profundas contradicciones con la visión de las iglesias sobre la vida y la meta de dignidad humana y erradicación de la pobreza como fines esenciales del desarrollo.

La propuesta del ALCA actual es análoga al acuerdo de libre comercio de América del Norte, que según los Obispos Católicos de Canadá, entre otros, hacen más ricos a los ricos a costa de hacer a los pobres más pobres y más incapaces de competir y de comerciar, para producir más desigualdad entre y dentro de los países y una mayor concentración de la riqueza.

3. Libre comercio

La propuesta del ALCA una y otra vez hace referencia al “libre” comercio, lo que en muchos casos dificulta cualquier discusión ya que pocos pueden estar en contra de transacciones “libres”. Sin embargo la

propuesta del ALCA en realidad presenta un comercio muy regulado en algunos sectores. En el caso del comercio agrícola se mantiene el proteccionismo de Estados Unidos distorsionando todo el comercio global con enormes impactos negativos en las comunidades campesinas e indígenas de América Latina y el Caribe.

Estamos ante una nueva forma de colonialismo que implica un nuevo tipo de control, donde la posesión de un territorio ya no es indispensable, sino que se condicionan y manejan los procesos productivos. El énfasis está en regular de una nueva manera los procesos productivos y las relaciones económicas, que debajo del discurso del libre comercio actúa con un proteccionismo como una forma de planificación no centrada en los Estados sino en el capital transnacional que los administra.

Este nuevo marco de regulación está basado en el libre flujo de capitales, que en su 95% son estadounidenses. Las normas sociales, laborales o ambientales no podrán interferir con ese flujo de capitales: o sea, la renuncia de los pueblos latinoamericanos a sus derechos –derecho social, derecho laboral, derecho ambiental, etc.– Las personas y las comunidades quedan supeditadas al capital, pero ahora de una manera legalizada.



4. Asimetría y Soberanía

El ALCA presenta serias limitaciones a la soberanía de los pueblos y una enorme asimetría. En especial el régimen de inversiones y trato nacional termina por poner en un pie de igualdad a los Estado-nación con las empresas. El actual borrador establece que las empresas pueden reclamar y demandar a Estados, un extremo que no es posible ni para organizaciones sociales ni para individuos. La jurisdicción de los juzgados nacionales queda relegada, así como las posibilidades de los parlamentos para regular emprendimientos productivos. Bajo este nuevo acuerdo comercial se afecta la soberanía en un sentido profundo, como también la capacidad de los pueblos para decidir su propio desarrollo en forma autónoma en reciprocidad con otros pueblos.

Son altamente preocupantes otros procesos de relaciones comerciales en América Latina que tienen distintos nombres e intervienen distintos países. Entre esos proyectos los acuerdos bilaterales con Estados Unidos (por ejemplo con Chile), los acuerdos de grupos de países (tratado de libre comercio de Centro América con Estados Unidos), planes regionales (Plan Puebla Panamá de México, o Área de Libre Comercio de Sud América de Brasil).

5. Justicia social y ambiental

En la propuesta del ALCA no existe espacio para la justicia social. Se la excluye explícitamente, ya que el acuerdo sólo se refiere al comercio hemisférico y es ciego a sus consecuencias sociales. Simplemente no le interesa el derecho de las personas y los pueblos. De la misma manera en el ALCA tampoco hay lugar para la justicia ambiental. Para nosotros, creyentes, este extremo debe ser rechazado, ya que nuestras prácticas deben ser confrontadas con el compromiso con las personas y los pueblos.

El ALCA no asegura la efectividad de la protección de la calidad de vida y de la cali-

dad ambiental. Tampoco se incluyen elementos específicos de lucha contra la marginación y la pobreza. Cualquiera de esos componentes está mediado a los fines económicos; las normas de inversión determinan que se puede exigir la anulación de medidas sociales o ambientales cuando interfieren con la libre inversión.

En el mismo sentido el ALCA separa o margina de la dinámica de los pueblos la ética de compromiso con la vida y con la convivencia entre todos. La visión economicista de la propuesta apuesta solo a la competencia, donde se tolera la destrucción del más débil por el más fuerte, y se suplanta lo diverso por lo homogéneo, profundizándose las condiciones de la deuda externa. Nosotras y nosotros como personas y comunidades religiosas nos sentimos llamados a buscar alternativas apoyados en la máxima de “ama a tu prójimo como a ti mismo”, donde se privilegie al más débil y se proteja la diversidad.

6. Integración y alternativas

Nosotros, como creyentes, estamos a favor de la integración entre las naciones y los pueblos. Consideramos que ese paso es importante e indispensable para asegurar nuestro desarrollo. Esa integración no es sólo económica sino que es esencialmente política y cultural. Sin embargo precisamente el ALCA en su estructura actual impide esa integración, ya que no contiene previsiones migratorias ni cláusulas sociales, y tampoco establece mecanismos para las articulaciones y complementariedades productivas. Los acuerdos de “libre” comercio de este tipo tienen por efecto impedir la integración y terminan provocando anexión y sumisión.

No se trata solo de un rechazo al tratado de libre comercio sino a cualquier forma de pacto que excluya la participación de nuestros pueblos y la protección social, la auto-

determinación y la protección de nuestros suelos, bienes y personas.

Los pueblos asentados en los territorios de América Latina y el Caribe están cada día buscando afirmarse en un proceso de integración que asuma la diversidad y diferencias en una perspectiva de igualdad que permita un desarrollo sustentable para todas las personas que habitan este continente de esperanza, por eso decimos No al ALCA.

7. Mirando hacia el futuro

Necesitamos recorrer un proceso que asuma las distintas dimensiones de los procesos de integración regional, para que exista un comercio con justicia para las Américas. Por lo tanto el comercio se debe enfocar en promover un desarrollo que sea sostenible, permita erradicar la pobreza, elevar la justicia social y proteger el ambiente. El compromiso con la vida debe primar sobre los intereses mercantiles.

El comercio debe ser verdaderamente "libre", es decir, un comercio humano donde todos puedan participar y ningún pueblo y nación imponga su propuesta a los demás. Será necesario establecer reglas de comercio justo y equitativo, que estén en función de los intereses de los pueblos. Para promover esos cambios debemos transitar nuevos caminos en la integración Latinoamericana, basados en la democracia, la igualdad, la solidaridad, la espiritualidad de los pueblos y el respeto al medio ambiente y a los derechos humanos.

Las Iglesias, movimientos cristianos, organizaciones ecuménicas y las comunidades de otras grandes religiones, presentes en nuestro continente nos afirmamos en la esperanza de la colaboración entre culturas, pueblos, y personas en la búsqueda de un presente y futuro menos injusto y más humano.

Es necesario apoyar la máxima que no es posible "globalizar la vida plena" sin "glo-



balizar la solidaridad". Desde la fe y el caminar de las comunidades se aspira a una vida abundante para la humanidad en la acción de Dios en nuestra historia. La conciencia social de los creyentes latinoamericanos ha logrado avanzar, encontrando acuerdos alrededor de la defensa de la vida y del ambiente, que nos lleva a compartir esta declaración con todos los hombres y mujeres de buena voluntad de la Patria Grande. Esperamos con esta declaración promover un futuro digno que prepare "el camino para que el Reino de Dios se asiente en medio de nuestros pueblos".

Para ver la versión de este texto así como las adhesiones al mismo, permanentemente actualizadas, diríjase a:

<http://www.servicioskoinonia.org/logos/www.integracionsur.com>

MAS INFORMACIONES:

CLAES - Programa de integración, desarrollo y democracia.

<http://www.integracionsur.com/>

PARA ADHERIR y COMUNICARSE:

Nelson Villarreal, nelsond3@internet.com.uy

2004: el año del miedo

Concluyó 2003 y ha empezado 2004 bajo el signo universal del miedo. El miedo extendido no es nuevo en la historia. Pero no se trata ahora de aquel miedo milenarista que atemorizó a ciertos sectores de la más fanática sociedad cristiana al acercarse el significativo año 1000, propiciado por la lectura del Apocalipsis de San Juan. El que se fundaba en la prevista llegada del Anticristo y encontraba expresión en las actas del llamado Concilio de Trosly (en Soissons, Francia) en 909, que exhortaban a los obispos a que estuvieran preparados para rendir cuenta de sus actos, ya que el Día del Juicio estaba próximo; o en las referencias de San Odón (?942), el refinado, diplomático y musicógrafo segundo abad de Cluny, a un posible final del mundo en el año 1000. Tampoco es este miedo de ahora el que eclosionó un milenio después, en torno al 2000, revestido de interesados temores a desastres informáticos y tecnológicos de muy variada índole, que nunca ocurrieron, y de ominosas predicciones catastrofistas que resultaron falsas.

El miedo que se alza hoy omnipresente, al pasar de 2003 a 2004, se apoya en otra idea: el terrorismo. En EEUU se ha declarado de nuevo la "alerta naranja", el grado inmediatamente inferior al máximo posible frente a atentados terroristas. En Nueva York, miles de policías uniformados y funcionarios, provistos de detectores de radiaciones, productos químicos o bacteriológicos, se mezclaron con los que festejaban el nuevo año en las calles y locales públicos. Los vehículos de transporte que atravesaron los puentes de Manhattan fueron revisados cuidadosamente, buscando las armas del terror. Los aeropuertos de todo el

mundo están sujetos a rígidas medidas de control que retrasan y perturban a los viajeros, aunque algunos las acepten resignadamente. Se exige que se incorporen vigilantes armados a algunos vuelos comerciales con destino a EEUU, afrontando la protesta de la mayoría de las asociaciones de pilotos. En París, la Prefectura de Policía anunció que unos 4500 funcionarios velarían por la seguridad ciudadana en la noche de San Silvestre. Desde Alemania a Australia, pasando por Roma o Turquía, las autoridades se han hecho eco de las alarmas que suenan insistentemente en Washington, alertando al mundo contra el nuevo fantasma del terrorismo.

Así sucede que, sin que apenas hayamos cobrado conciencia de ello, ha estallado la guerra continua al terrorismo, en el más puro estilo orwelliano. Declarada en Washington tras el 11-S, casi todos los gobiernos se han apresurado a lograr un puesto en la línea de combate, adoptando retóricas diversas pero no muy distintas de la de Bush. Una guerra sin frentes ni fronteras, y cuyo fin nadie puede siquiera prever; una guerra imprecisa, contra un enemigo que ayer fue Sadam (quien nada tuvo que ver con el 11-S, y muy poco con el terrorismo en general), hoy Osama Bin Laden y mañana, no se sabe quién. Una guerra a la que se alude periódicamente para que la confianza no se instale en los ciudadanos y se mantengan bajo el nerviosismo acobardado del síndrome antiterrorista, pertinaz y fantasmagórico.

Por el contrario, la realidad, como cualquiera puede comprobar por sí mismo, no es que se pretenda proteger a los ciudadanos contra la muerte violenta, individual o



colectiva; se trata solo de enfrentarse al terrorismo, ese concepto mítico, esa palabra hoy sacralizada pero no definida. No es la muerte violenta de los ciudadanos de cualquier país lo que más parece preocupar a su Gobierno. Porque está claro que mueren muchos más habitantes del planeta en accidentes de carretera que por la acción de los terroristas; si se tratara de impedir esas muertes que siembran la desolación en tantas familias y merman los recursos humanos de las naciones, los esfuerzos de los gobernantes habrían de dirigirse en otro sentido. Como también habría que reorientar la preocupación de la humanidad hacia los muertos por el sida, mucho más numerosos en África y Asia que los causados jamás allí por terrorismo alguno.

Y en España, sobre todo, no convendría olvidar a esas 70 mujeres asesinadas por su pareja en 2003, que superan con mucho a las víctimas del terrorismo. Pero no es

así: el presidente Aznar, en su visita a las tropas españolas en Iraq, aseguró que éstas seguirán allí hasta derrotar al terrorismo. ¿Fue esto un desliz fruto de la emotividad arengatoria del acto? (a los políticos españoles les siguen impresionando mucho los actos militares) ¿O realmente piensa Aznar que es posible acabar con el terrorismo en general, con todos los terrorismos, por la fuerza de las armas? Si es así, mucho le queda por aprender en este terreno, aunque alardee de lo contrario.

Hay, pues, en ese pánico antiterrorista que se instila hoy en los ciudadanos tanta irracionalidad como la hubo en el miedo de los años que precedieron al 1000. Pero habría que añadir otro aspecto, como ha señalado Emanuel Todd (Después del Imperio) al analizar la política de EEUU: "La elevación del terrorismo al estatus de fuerza universal institucionaliza un estado de guerra permanente a escala planetaria...". Esto es exactamente lo que anticipaba Orwell en su genial 1984, donde caracterizaba a la guerra moderna diciendo que "...el histerismo bélico es continuo y universal, y las violaciones, los saqueos, la matanza de niños, la esclavización de poblaciones enteras y represalias contra los prisioneros [...], se consideran normales y, cuando esto no lo comete el enemigo sino el bando propio, se estima meritorio". Añadía que esa guerra moderna "...ayuda a conservar la atmósfera mental imprescindible para una sociedad jerarquizada"; dicho de otro modo: unos gobernantes autoritarios y un pueblo asustado. Escrito en 1949, el autor mostró bastante perspicacia y sentido anticipatorio del futuro que se avecinaba. Que es hoy nuestro presente.

Alberto Piris

Semanario La Estrella de Papel

General de Artillería en la Reserva y analista del
CIP-FUHEM

Dueños y señores del gas:

Las petroleras ponen uno, se llevan diez

Expertas en el arte de encandilar a los gobernantes de turno y bajo el amparo de una lesiva legislación y gravosos contratos, poderosas transnacionales petroleras se han convertido en amos y señores del gas boliviano: en sus manos están 80 mil millones de dólares, que es el valor actual de las reservas gasíferas.

Aunque nominalmente las reservas de gas, mientras se mantengan en el subsuelo, están bajo el dominio del Estado boliviano, en los hechos las petroleras extranjeras que operan en el país tienen el control total de esas reservas y el derecho absoluto de su explotación, producción, comercialización y venta en los mercados internos y externos.

“El verdadero propietario (del gas) resulta ser el que lo extrae, transporta, comercializa y se queda con el producto de la venta. El dueño (del gas), finalmente, es el que disfruta de los beneficios y no el que teóricamente aparece como tal en la letra muerta de la Carta Magna”, aseguró el ex rector universitario y economista de izquierda Pablo Ramos.

Las reservas gasíferas del país, valuadas por expertos y especialistas en 80 mil



millones de dólares, están en manos de las transnacionales desde mediados de la segunda mitad de los años 90. Esta riqueza equivale al doble del capital que tiene Bolivia y a 10 veces el valor de la producción de bienes y servicios generados anualmente en el país.

Al apoderarse de esta inmensa riqueza, las petroleras extranjeras han hecho un negocio redondo, ya que sus inversiones y los riesgos que han asumido han sido mínimos y no guardan relación con sus elevadas ganancias. En cambio, al ceder la propiedad de estas millonarias reservas, Bolivia ha perdido su mayor posibilidad para salir del atraso y la marginalidad, que la sitúan desde mucho atrás como la más pobre de Sudamérica.

Si el Estado boliviano fuera el propietario de las reservas de este energético, el menos contaminante y de gran demanda mundial, fácilmente podría salir de sus agudos problemas: el valor de las reservas de gas, detectadas en territorio nacional, equivale a 16 veces el total de la deuda externa y supera en más de 130 veces la inversión pública anual.

LOS PROPIETARIOS

Las reservas naturales de gas descubiertas en Bolivia alcanzan a 52 trillones de pies cúbicos, la segunda más importante de Sudamérica y superior a la que tienen en conjunto Argentina, Brasil, Chile y Perú. Las reservas probadas alcanzan 27 trillones de pies cúbicos y las probables a 25 trillones. Las reservas probadas de Venezuela son de 147 trillones, de Argentina 27 trillones,

de Brasil 8 trillones y de Perú 13 trillones, según datos de principios del 2002 de Internacional Energy.

Las empresas extranjeras que controlan la mayor parte de las reservas bolivianas son Petrobras, Total, Maxus y Repsol, que en conjunto tienen la propiedad y el derecho de explotación sobre el 80 por ciento de las reservas. Las empresas Chaco y Andina, dirigidas por las transnacionales Amoco, British Petroleum y Repsol YPF y en las que hay participación accionaria minoritaria de ciudadanos bolivianos, controlan el 15 por ciento de las reservas. Chaco y Andina han sido constituidas sobre la base de la privatización parcial de la ex empresa estatal del petróleo (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos YPFB).

PROPIEDAD DE LAS RESERVAS DE GAS

EMPRESAS	% RESERVAS
Petrobras	33 %
Total	23 %
Maxus / Repsol	21 %
Andina / Repsol YPF	9 %
Chaco / Amoco / British Petroleum	6 %
Otras	8 %

Fuente: Superintendencia de Hidrocarburos

Estas transnacionales también controlan las reservas probadas y probables de casi un millón de barriles de gasolina natural y gas licuado de petróleo, que son hidrocarburos líquidos asociados al gas natural.

El 85 por ciento de estas reservas (de gas y líquidos) se encuentra en el departamento de Tarija, en el sur de Bolivia, siendo los campos de Margarita, San Alberto y San Antonio, los más importantes.

AUGE DE LAS INVERSIONES

El dominio absoluto de las petroleras extranjeras sobre el mercado hidrocarbúfero boliviano ha sido posible por el alejamiento estatal de la actividad petrolera y la privatización de la empresa estatal (YPFB), por una legislación muy liberal como la Ley de hidrocarburos de 1996, la total liberalización del mercado de hidrocarburos, bajísimos niveles tributarios y el contrato de venta de gas al Brasil.

Con la construcción binacional del gasoducto al Brasil, las inversiones se acrecentaron notablemente. “La inversión en exploración y explotación de hidrocarburos entre 1997 al 2001 asciende a 2.450 millones de dólares. Si incorporamos los 585 millones de dólares programados para el 2002, se tiene que en seis años se invirtieron muy cerca de 3.035 millones de dólares, con un promedio anual de 505 millones de dólares”, asegura el experto petrolero Álvaro Ríos.

En el transporte de hidrocarburos, la inversión también ha sido significativa, especialmente con la construcción del gasoducto a Brasil y de las plantas de compresión que demandaron una inversión (binacional/estatal) de 600 millones de dólares. Su propiedad actual es de Enron, Shell, Transredes, Petrobras y otros socios minoritarios.

Otras inversiones de importancia son: el gasoducto a Cuiabá (Enron/Shell), la mejora de los gasoductos y oleoductos en el mercado interno (Enron/Shell), el gasoducto Gasyrg (Repsol YPF/ Petrobras/Total) y otros proyectos en transporte de gas y líquidos (British Gas, Plupetrol)

“La actividad de transporte en el sector de hidrocarburos ha concentrado una inversión aproximada de 1.600 a 1.700 millones de dólares entre 1997 y el 2002, resultando en un promedio de 283 millones de dólares al año”, según los datos oficiales.

Esta millonaria inversión, de casi cinco mil millones de dólares desde 1997, aunque ha desarrollado la exploración, explotación y comercialización de hidrocarburos no ha tenido, sin embargo, efectos significativos sobre la economía nacional. “Bolivia –según explica Ríos– no es un país que produce bienes y servicios tecnológicos que la industria petrolera requiere y, por tanto, las inversiones que se han mencionado no aterrizan en el país. Se estima que solo el 5 por ciento queda como contribución local”.

GRANDES BENEFICIOS

En cambio, los beneficios han sido significativos e inmediatos para las transnacionales, tal como admitió hace poco el principal ejecutivo en Bolivia de la petrolera Repsol YPF, Roberto Maella: “la rentabilidad en la industria del petróleo y gas en Bolivia es sumamente alta; por cada dólar invertido, una empresa petrolera gana 10 dólares”.

La elevada rentabilidad de las transnacionales petroleras es mayor en el país por los reducidos tributos que pagan al Estado, por los elevados precios de venta de hidrocarburos y combustibles en el mercado interno, por las grandes facilidades y ventajas concedidas en el contrato de exportación de gas al Brasil y por el escaso y nulo control que ejercen las autoridades sobre estas



empresas, lo que les ha permitido burlar el pago de impuestos, inflar sus costos e inversiones y maquillar su contabilidad.

Los expertos, como Ríos, estiman que las petroleras, como único aporte a la economía nacional, pagan en regalías y otros impuestos un total de 25 a 30 por ciento del valor de la producción en boca de pozo, fijada a un nivel muy bajo.

Otra fuente de gran rentabilidad para las petroleras es su control absoluto del mercado interno. Hasta principios del 2003, los ciudadanos y consumidores en Bolivia pagaban por los hidrocarburos producidos en el territorio nacional cinco dólares por encima del precio internacional. “Esto era increíble”, dijo en su momento el propio presidente de la República, Gonzalo Sánchez de Lozada, uno de los principales artífices de la destrucción de la empresa estatal del petróleo y del masivo ingreso de las transnacionales al país.

Las condiciones del contrato de exportación de gas al Brasil también influyen para generar ganancias extraordinarias para las petroleras, tal como ocurrió en el 2002. El contrato establece que las petroleras extranjeras (Repsol YPF, Total, Petrobras y otras) reciben de Brasil el pago por los volúmenes contratados y programados de gas natural, pero solo pagan impuestos y regalías al Estado boliviano por los volúmenes producidos y exportados. En la pasada gestión, Brasil consumió menos de la mitad de lo previsto, pero pagó por el total previsto, con lo que las petroleras extranjeras obtuvieron ingresos extraordinarios libres de impuestos.

GAS A ESTADOS UNIDOS

En busca de mayores niveles de rentabilidad, las transnacionales que tienen en sus manos la riqueza de Bolivia están buscando transformar el gas en dinero fresco mediante la exportación de este energético

al mercado de Estados Unidos. Según la ingeniería financiera de este proyecto, por cada dólar que sea pagado en impuestos, las petroleras se embolsillarán 20, situación que está siendo cuestionada por amplios segmentos de la población que cree que los beneficios son tan exigüos para Bolivia (70 millones de dólares en ingresos al año) que más valdría que la riqueza hidrocarburífera se quede en el subsuelo para su uso en el futuro.

El multimillonario proyecto de Pacific LNG, consorcio conformado en junio del 2001 por las trasnacionales British Gas (BG), British Petroleum (BP) y Repsol/YPF, consiste en la exportación diaria de 36 millones de metros cúbicos de gas hasta los mercados de Estados Unidos durante 20 años. En todo ese tiempo se estima que, desde los campos hidrocarburíferos del sur de Bolivia, se suministraría un total de 6,26 trillones de pies cúbicos de gas a la industria y a la comunidad estadounidense.

El transporte del gas, un energético cada vez más valioso por ser ecológico y poco contaminante, se daría en dos fases. La primera, consistiría en el transporte del combustible en un gasoducto desde los campos de Tarija, Bolivia, hasta el puerto chileno de Patillos en el Pacífico. En ese puerto, se instalaría una planta para licuificar el gas. En la segunda fase, el gas ya convertido en líquido sería transportarlo en barcos metaneros, vía marítima, hasta un puerto en Norteamérica donde se lo regasificará para luego ser transportado por la distribuidora norteamericana Sempra a través de ductos hasta California, en Estados Unidos.

La ingeniería del proyecto, la elección del puerto, las negociaciones con los compradores en Estados Unidos (el consorcio Sempra Energy, subsidiaria de Enron) y los precios de compra y venta del energético son responsabilidad exclusiva de Pacific LNG. Como es un negocio privado, el Estado boliviano solo participa como coadyu-



vante en las gestiones de trámite internacional para viabilizar los contratos binacionales, en la concesión de los puertos de embarque y licuefacción del gas en el Pacífico y avalando los compromisos privados en el tiempo.

Sin embargo, la generalizada percepción ciudadana sobre los escasos beneficios que reportará este negocio para Bolivia y la elección de un puerto chileno como vía de salida virtualmente han obligado al gobierno a tratar de mostrar que en materia de gas el Estado es algo más que un simple cobrador de impuestos.

Como en Bolivia hay un arraigado sentimiento antichileno, resultado de la guerra del Pacífico de 1879 y de la pérdida del Litoral marítimo, las autoridades se han dado a la tarea de generar un curioso y estéril debate nacional sobre la conveniencia de exportar el energético ya sea por

puertos chilenos o por puertos del Perú, a pesar de que Pacific LNG ya hizo su elección por el puerto de Patillos, en Chile.

La salida del gas boliviano por puertos peruanos nunca fue sugerida, ni menos alentada, por este consorcio transnacional, que es en definitiva quien tomará la decisión de exportar o no el gas hacia los Estados Unidos, según las normas propias de una economía de libre mercado, vigente en el país desde 1985.

Por ello, no extrañó a nadie que días atrás, las autoridades del Ministerio de Hidrocarburos publicitaran los resultados presentados por Global Energy, una consultora contratada por el gobierno, que recomendó al puerto chileno de Patillos como la mejor vía de salida del gas boliviano, tal como quería el consorcio Pacific LNG.

En el puerto se prevé una inversión de 2.500 millones de dólares para infraestructura portuaria y una planta de licuefacción. El proyecto, en su conjunto, demandaría una inversión de 5 a 7 mil millones de dólares durante un quinquenio.

Pese a ello, el negocio exportador ha sido virtualmente congelado, por lo menos

temporalmente, ante el temor de nueva espiral de conflictos sociales. Mayoritarios segmentos de la población dejaron en claro, en los primeros meses del 2003, que no estaban de acuerdo con la venta de gas a Estados Unidos en condiciones tan desventajosas para el país.

La renuncia de uno de los principales impulsores del proyecto, como fue el ex ministro de Hidrocarburos, Fernando Illanes, y dificultades entre Pacific LNG y la distribuidora Energy, contribuyeron también para que el proyecto se torne mucho más incierto.

Varios autores

Econoticiasbolivia.com
(La Paz, marzo 30 de 2003)



Creación de un pez de acuario genéticamente modificado

La consagración de los mutantes

Tras los cereales y los animales de laboratorio, los animales domésticos a los que se les convierte en transgénicos. Lúdico y de colores, el pez de acuario, con gen fluorescente inventado en Taiwán, está destinado a domesticar a los consumidores europeos que desconfían de los OGM. Similar a la “burbuja Internet” de 1999, el aire de locura bursátil que sopla sobre las sociedades de biotecnologías las empuja hacia el mercado de ocio para el gran público...

En Taiwán es el frenesí. Para el año nuevo chino, todos los amantes de los acuarios esperan el TK3, tercera generación de un pececito de seis centímetros que desata todas las pasiones. “Night Pearl”, la perla de la noche, es un pez cebra (Danio rerio) que presenta una fluorescencia magnífica. Los comerciantes de animales domésticos han encargado centenares.

Sin embargo, este pez originario del sur de la India en su estado natural es uno de los más comunes. La naturaleza lo dotó de un color negruzco sin ningún atractivo. Pero en lo más secreto de los laboratorios de una Universidad de Singapur ha adquirido el status de estrella, ya que esa mágica fluorescencia no tiene nada de natural, todo lo contrario.

Hace tres años, el doctor Gong Zhiyuan y sus colegas de la Universidad nacional de Singapur implantaron en el genoma del pez cebra un gen extraído de una medusa que sintetiza naturalmente una proteína de fluorescencia verde. Y se produjo el milagro: detrás de su piel translúcida, los órganos del pez cebra comenzaron a brillar con mil reflejos.

En su origen, esas manipulaciones que los laboratorios mantenían en secreto tenían por objeto facilitar el trabajo de los genetistas, volviendo fluorescente el órgano estudiado. En efecto, desde hace algunos años el pez cebra se ha convertido en el animal de laboratorio por excelencia. Una reproducción muy fácil, un paso de la fase de huevo al estado de larva que dura menos de 72 horas, y una piel translúcida que deja ver los órganos en sus menores detalles.

Para los grandes grupos internacionales de investigación en genética, el pez cebra resulta ser la cobaya ideal. Al punto de sustituir actualmente a la rata y al ratón en los laboratorios. En la fase de huevo, los investigadores modifican su patrimonio genético. Y 72 horas más tarde, pueden observar las consecuencias sobre sus órganos. Una verdadera revolución científica.

Gracias a este minúsculo pez, la organogénesis, la comprensión de la formación de los órganos, ha dado un salto espectacular. Por ejemplo, se lo utiliza para comprender los genes que intervienen en la formación del corazón, de las células sanguíneas, de los músculos, de los riñones, del intestino, de los ojos y por último del cerebro. Los investigadores de Singapur son capaces de insertar este gen de fluorescencia en una célula específica y de orientarlo a un único órgano. Pueden volver fluorescentes el corazón o los ojos, a voluntad según sea la especialidad de sus clientes científicos.

El doctor Gong Zhiyuan y sus colegas crearon también peces cebra indicadores de contaminación que enrojecen al contac-

to con aguas servidas. De la misma manera esperan poner a punto peces que cambien de color según la temperatura. La información circuló rápidamente, y un equipo de investigadores taiwaneses dirigido por el profesor Huai-Jen Tsai intentó a su vez transformar al oscuro pez cebrá en luciérnaga acuática, con el mismo éxito. Aunque esta vez, el éxito no permanecería confinado en los laboratorios. Willis Fang, director de Táikong Corp, el más grande productor de peces para acuarios de Taiwán, vislumbró inmediatamente el filón: ofrecer a la mirada de los consumidores la mágica fluorescencia del mutante acuático.

Así pues se produjo el encuentro entre el hombre de negocios y el investigador, quienes firmaron un acuerdo: Taikong Corp financia las investigaciones del científico y en contrapartida este último autoriza la comercialización del pez. Había nacido TK1, el primer animal doméstico transgénico. Primera producción: 100.000 peces mutantes, logrados en menos de un mes. A 15 euros cada uno, sin ningún coste especial, la facturación asciende a más de un millón de euros. El gordo de la lotería, la gallina de los huevos de oro para la empresa y para su investigador. Así, hace un año Taiwán fue el primer país de la historia que autorizó la venta de un organismo genéticamente modificado (OGM) que funciona como mascota.

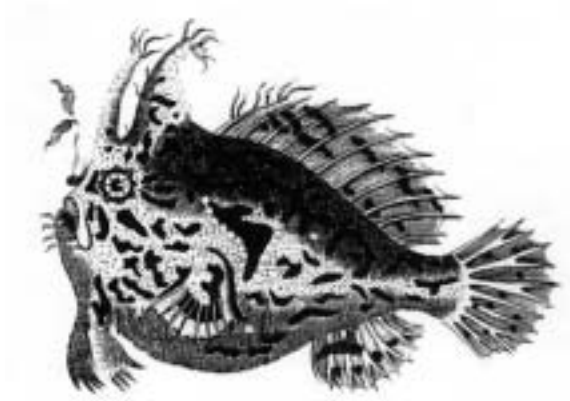
Presionada por las asociaciones ecológicas, su exportación a Japón y Singapur se suspende por el momento, a la espera de una autorización definitiva de los servicios veterinarios. Aunque esas exportaciones no son las primeras. La venta libre sólo está autorizada en Taiwán. Pero el tráfico comercial se organiza. Los servicios veterinarios interceptaron en Singapur varias cargas de TK1 introducidas ilegalmente. Un contagio que parece también afectar al resto del mundo. En Francia dos centros de compra, los establecimientos Truffault (Animalis) y el

grupo Jardiland —que comparten el 80% del mercado de los acuarios—, habrían entrado en contacto con la empresa taiwanesa con vistas a una próxima introducción en el mercado francés y europeo. En la actualidad ambas empresas aseguran que en ninguno de sus comercios hay animales transgénicos. Sin embargo el Dr. Nicolas Pizzinat, veterinario en Jardiland, piensa que sería posible encontrar este tipo de peces en algunas tiendas parisinas. Por su parte, Taikong Corp explica que la empresa no posee aún el derecho de venderlos en Francia, pero puede exponerlos.

¿Qué dice la ley francesa? Nada. Por el momento no está vigente ninguna legislación sobre los peces ornamentales genéticamente modificados. Y no obstante, el peligro es muy real. Apodado “Frankenfish”, el pez cebrá OGM causa inquietud. La Asociación Internacional de Comercio Ornamental Acuático (OATA, Ornamental Aquatic Trade Association) expresó su desacuerdo, considerando que los peces de acuario no son accesorios de moda. Para tranquilizar a los ecologistas, informados de su práctica, Taikong Corp garantiza que las próximas generaciones serán esterilizadas.

Pero actualmente la técnica de esterilización más eficaz (por formación de un triploide asexual) sólo asegura el 70% de éxito. Contrariamente a los animales genéticamente modificados de corpulencia visible, el pez cebrá, como el maíz transgénico, plantea el problema de la fuga. Si se lo liberara en el medio ambiente, su enorme facilidad natural de reproducción (más de 200 huevos por puesta) lo volvería completamente incontrolable. Nadie sabe con precisión cuáles serían las consecuencias.

Sin embargo, varios precedentes brindan algunas pistas. El OGM que escapa puede aclimatarse y ocupar el nicho ecológico de otra especie hasta hacerla desaparecer. Noruega conoció este percance con



salmones de su piscifactorías seleccionados por su gran tamaño. Los salmónidos, después de ser liberados por error, hicieron desaparecer completamente las especies locales de salmones en estado natural. Resultado: una pérdida en biodiversidad y el riesgo de una desaparición total de la especie en caso de modificación del medio ambiente (clima, enfermedades), ya que la su pervivencia de una especie sólo es posible por la variabilidad genética de sus subespecies, que multiplica otro tanto las posibilidades de adaptación.

Para restablecer esta variabilidad, la delegación pesquera noruega debió eliminar, uno a uno, todos los salmones de la fábrica criadora de peces que habían contaminado sus ríos. Algunas empresas previsoras ya vieron en este ataque a la biodiversidad... un negocio. En Oregon, Estados Unidos, existe un laboratorio –el Zebrafish International Resource Center (ZIRQ)– que almacena vivas todas las especies naturales del pez cebra. También reproduce en cautiverio todos los mutantes concebidos en el mundo.

Su objetivo: revender a los investigadores cepas de pez cebra, algunas de las cuales ya desaparecieron del planeta, para

hacer copias de uso científico. Esta empresa comprendió con rapidez que en el futuro la variabilidad genética de una especie representa un verdadero tesoro. La naturaleza nos proporcionó el pez cebra, con propiedades increíbles para la medicina. No obstante, las investigaciones acerca de este vertebrado que posee una embriología próxima a la del hombre amenazan con modificar, si es liberado por error, el equilibrio del ecosistema planetario, haciendo desaparecer otras especies.

Basta el pez cebra para estigmatizar toda la ambivalencia del progreso técnico. Gracias a él, los científicos entraron en la era pos-genómica. Después de la decodificación del genoma de numerosas especies vegetales y animales, se abre para los científicos una perspectiva inédita en la historia de la humanidad: entender la exacta función de cada uno de estos genes y posteriormente permitir el control de sus manifestaciones.

Inyectando un gen de una especie X en el genoma de una especie Y, y a través de las modificaciones morfológicas que eso produce, los investigadores estudian la función de cada gen. La otra cara de la moneda es la creación de mutantes, de “monstruos” y de quimeras de inquietante destino. Para algunos no existe solución de reemplazo. La mutación siempre ha existido. Es la clave de nuestra evolución. Es ella la que nos llevó del estado de simples células al de especie dominante sobre nuestro planeta. Hasta hoy este proceso que se remonta a la noche de los tiempos era natural. Por ejemplo, hace miles de años permitió a los antepasados remotos de la raza humana salir del elemento marino, y luego adoptar la postura bípeda.

Con las manipulaciones genéticas, de ahora en adelante el ser humano tiene el poder de acelerar la evolución natural de las especies –incluida la suya–. En algunas especies vegetales y animales ya creó

mutantes más resistentes, más productivos. El próximo en la lista podría ser el propio ser humano. ¿Los mutantes representarán la próxima fase de la evolución humana? Sólo el futuro podrá responder a preguntas que pueden parecer surrealistas. Al igual que hace sólo cinco años la creación de mascotas transgénicas parecía pertenecer a la ciencia ficción.

La “perla de la noche” transgénica ya es de venta libre. Sus fabricantes están seguros de que en muy poco tiempo podrán proponerlo a la exportación, tanto en Europa como en Estados Unidos. Acaban de firmar un acuerdo de venta con Alemania para principios de este año. Todas esas manipulaciones genéticas prosiguen sin verdadero control. Taikong Corp comercializa, en este momento, un modelo de pez cebra de tercera generación, el TK3, mitad verde, mitad rojo fluorescente. Dentro de unos meses, afirma su director, el consumidor podrá elegir en Internet el espectro de color que desee y hacer que se le entregue un pez único y personalizado.

Taiwán, Indonesia y Tailandia son desde hace más de 300 años el eje de la cría del pez de acuario. En estos países el pez ornamental, fácilmente extraído del mar, se encuentra solo en el acuario familiar y desempeña el papel de “confidente”, como el perro o el gato en Europa. Para las familias es importante tener un pez raro. Por esa razón, mediante cruzamiento, los productores favorecieron siempre las formas y los colores más sorprendentes. Hoy día el mercado de la acuariofilia está en pleno desarrollo, estimulado desde el verano pasado por la exhibición en Estados Unidos de la película de dibujos animados Buscando a Nemo (Finding Nemo), la última superproducción de los estudios Disney y Pixar.

En Estados Unidos el éxito de esta película se acompañó de un incremento del 20% de las ventas de peces tropicales, según el Programa de Naciones Unidas

para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Marine Aquarium Council. Según el informe 2003 del Centro de Conservación del PNUMA, veinte millones de peces tropicales de 1.471 especies diferentes son extraídos cada año de los océanos para abastecer los acuarios, principalmente en Estados Unidos (85%) pero también en Europa.

Este rentable comercio mueve de 200 a 330 millones de dólares anuales. Un pez de criadero cuesta de un 20% a un 30% más caro, pero será más viable en la medida en que carece de parásitos y se adapta al cautiverio. Taikong Corp sólo fabrica peces de cría y, con el fin de enriquecer su catálogo, esta sociedad fue la primera en cruzar la frontera de los OGM. La primera, pero no la única. Una empresa texana –Yorktown Technologies, especializada en biotecnología– anunciará con orgullo el 4 de enero de 2004 el lanzamiento comercial en todo el territorio estadounidense de un animal doméstico transgénico: el Glofish, copia casi idéntica del pez cebra taiwanés. Con la diferencia de que la fluorescencia aquí no está vinculada con un gen de medusa sino con un gen de coral fluorescente. La progresiva aparición de mutantes en nuestras sociedades parece haber comenzado. ¿Por qué esta manipulación de seres vivos habría de limitarse a simples peces de acuario?

Estas nuevas “criaturas” podrían abrir muy rápidamente el camino a la creación de otros animales domésticos modificados. El aspecto lúdico de estos primeros seres puede inducir a engaño al público en cuanto a los futuros peligros. Es urgente calcular todos los riesgos. Pero la reflexión ética y su acción concreta sobre la manipulación de los seres vivos con fines comerciales parecen atrasadas respecto de la realidad.

Franck Mazoyer
Le Monde Diplomatique
Enero 2004

Hay Navidad cuando...

Hay Navidad cuando:

Abrimos el corazón a Jesús para que viva en él; abrimos en la vida un espacio para la justicia, la verdad y el amor; cuando reconocemos a Jesús en las víctimas de violencia y las injusticias.

Hola, amigos y amigas, acabo de llegar (28 de diciembre) de la región del Bajo Atrato (Nor-occidente de Colombia, cerca de la frontera con Panamá), en la cuenca del río Jiguamiandó (río de aguas claras y con piedras, en lengua indígena) donde celebré navidad (no sé si celebré o pasé la navidad) con las comunidades en Resistencia civil frente a la guerra. Durante el viaje de regreso (12 horas por ríos, dos de ellas empujando la canoa, y 18 en bus) tuve tiempo suficiente para pensar y re-cordar no sólo lo vivido en los días anteriores sino a familiares y amigos dentro y fuera de Colombia; a quienes, por las circunstancias propias de la misión, poco he escrito este año. Durante el viaje sentí la necesidad de decirles lo importante que ha sido para mi vida su amistad y conocimiento. Todos-todas han aportado a lo que soy, y donde voy siento su presencia de muchas formas.

El viaje desde la Cuenca del río Jiguamiandó hasta Cali tiene paisajes maravillosos: selva exuberante de múltiples colores y sonidos de aves, árboles, aguas, monos; pequeños, bullosos y cálidos poblados tropicales en la zona bananera; espesas y profundas montañas en la parte baja de la cordillera occidental, pequeños caseríos pegados a los cerros en las partes altas; el encanto multicolor y contradictorio de Medellín y sus alrededores; las cálidas rive-

ras del río Cauca; el oloroso y verde frescor de la zona cafetera; la riqueza dulce del Valle del Cauca.

El río Jiguamiandó es ancho y tranquilo al principio, está casi desaparecido un largo tramo llamado el seco (10 kilómetros tapados por madera, la vegetación y la arena) por causa de la guerra que ha impedido la limpieza; claro, profundo y sereno al final, donde baja suave en medio de una espesa vegetación, como una avenida en medio de un jardín; desemboca en el amplio, caudaloso y rico Atrato (el río más caudaloso del mundo) que termina en el Caribe en el Golfo de Urabá.

Toda esta belleza y riqueza natural está manchada y degradada por la tragedia humana que produce la guerra por adueñarse, apoderarse de las tierras y las riquezas; por la injusticia que vive una de las zonas más ricas del país (la segunda zona en biodiversidad en el mundo, la producción de agua limpia y dulce, los minerales, las maderas, la riqueza las tierras, los megaproyectos viales –un canal seco y otro por agua para unir el Pacífico y el Atlántico– y productivos de varias multinacionales) donde hoy viven unas de las poblaciones más golpeadas, pobres y abandonadas de Colombia.

En esta realidad viven, o sobreviven los rostros, las expresiones de niños y niñas que han vivido el terror y la angustia de ser desalojados de sus tierras (la población donde pasé el 24 de diciembre ha tenido que desplazarse o moverse 9 veces en 6 años) sin alcanzar a comprender el porqué de las acciones de los paramilitares por tie-

rra y los bombardeos del ejército por aire (en el año 1997 fueron desplazados de esta forma 15.000 campesinos de la región del Bajo Atrato); rostros y expresiones de niños víctimas de acciones armadas (vi las cicatrices de las balas en los niños), rostros y expresiones de niñas de 8 ó 9 años que tuvieron que dormir solas en la selva, sin saber de sus padres para salvar su vida; el rostro y expresión de una niña de 7 años detenida por el ejército mientras le desaparecían parte de su familia... rostros y expresiones de niñas que cuentan cómo los parás los mataron a su mamá con 6 meses de embarazo...

Allí están los rostros y expresiones de madres que han visto cómo les arrebataban sus hijos con el dolor de no poder evitarlo; rostros y expresiones de madres que dieron a luz y perdieron a sus hijos mientras huían de los bombardeos, disparos y amenazas; rostros y expresiones de madres que tienen sus hijos desaparecidos; rostros y expresiones de madres acompañadas por la pobreza, el dolor y la incertidumbre y llorando la ausencia de sus esposos, sin saber si los han asesinado o desaparecido...

Allí viven, trabajan, sueñan y luchan los rostros y expresiones de campesinos jóvenes, adultos y ancianos con las huellas del dolor y el sufrimiento en sus miradas, palabras y gestos que re-viven la forma cómo el producto de muchos años de trabajo y esfuerzo fue dejado atrás en la carrera por salvar su vida y la de sus seres queridos, o fue devorado por las llamas de los caseríos incendiados por los parás, cuando los habitantes habían huido al sentir su presencia cercana.

Pero hay algo que encanta y seduce en la Cuenca del Jiguamindó: los gestos dignos de hombres, mujeres y niños que se organizan para resistir a la guerra, para construir un proyecto de vida sin armas y sin colaboración con los actores de la guerra; las palabras profundas, claras y direc-

tas de hombres y mujeres para hablar de su historia (ante una comisión del gobierno colombiano: Vicepresidencia, Cancillería, Ministerio de Justicia y del Interior, Red de Solidaridad y Defensoría del Pueblo con presencia de la ACNUR).

Tengan conciencia del sufrimiento. Nosotros también comemos como la gente. Nosotros también tenemos sentimientos y sentimos el dolor. Para ustedes es difícil entendernos porque los que sufrimos somos nosotros y ustedes no viven como nosotros vivimos, además, ustedes se van y se olvidan de lo que han visto y de lo que les estamos contando. Sabemos que ustedes no tienen la culpa, pero trasmítanles tanto a sus jefes que son los que nos quieren azarar (asustar, perseguir, desplazar, no dejar vivir en paz) para que dejemos las tierras. Sabemos que el gobierno tiene la mano metida en todo esto, en los proyectos, por eso no hace lo que le toca. Nosotros sólo pedimos que nos dejen trabajar; todos los demás problemas los solucionamos trabajando. Todos los problemas se solucionan frenando el monocultivo de la palma, detrás de todo está la empresa Urapalma.

En esta experiencia ustedes estuvieron presentes y me ayudaron a asimilar los sentimientos contradictorios producidos por lo que vi, escuché, sentí, palpé, olí... Fue vivir la huida a Egipto, la barbarie de Herodes mandando matar a los inocentes; fue ver Jesús que nace y vive perseguido...

Que nuestra amistad nos haga más solidarios, menos indiferentes ante el dolor y el sufrimiento, menos ingenuos para analizar la realidad, este es un paso importante para ser humanos, para ser cristianos, para celebrar navidad, para hacer más humano el 2004.

Un abrazo fraterno

Alberto Franco

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES ACCION CULTURAL CRISTIANA

LIBROS

1. *El Movimiento Obrero. Reflexiones de un jubilado.* Jacinto Martín. 3 €.
2. *La Misa sobre el Mundo y otros escritos.* Teilhard de Chardin. 3 €.
5. *El personalismo.* Emmanuel Mounier 3 €.
6. *Escuchar a Dios, entender a los hombres y acercarme a los pobres.* A. Andrés. 3 €.
7. *Plenitud del laico y compromiso: Sollicitudo Rei Socialis y Christifideles Laici.* Juan Pablo II. 3 €.
8. *El Fenerismo (o Contra el interés). Ideal e ideales.* Guillermo Roviroso. 3 €.
10. *Entre la justicia y el mercado.* Romano García. 3 €.
11. *Sangradouro.* Fredy Kunz, Ze Vicente y Hna. Margaret. 3 €.
12. *El mito de la C.E.E. y la alternativa socialista.* José Luis Rubio. 3 €.
13. *Fuerza y debilidades de la familia.* J. Lacroix. 3 €.
14. *La Comisión Trilateral. El gobierno del mundo en la sombra.* Luis Capilla. 3 €.
15. *Los cristianos en el frente obrero.* Jacinto Martín. 4 €.
16. *Los Derechos Humanos.* A.C.C. 3 €.
17. *Del Papa Celestino a los hombres.* G. Papini. 3 €.
18. *La teología de Antonio Machado.* J.M. González Ruiz. 3 €.
19. *Juicio ético a la revolución tecnológica.* D.A. Azcuy. 3 €.
20. *Maximiliano Kolbe.* C. Díaz. 3 €.
21. *Cartas a un consumidor del Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 3 €.
22. *Dar la palabra a los pobres.* Cartas de Lorenzo Milani. 3 €.
23. *Neoliberalismo y fe cristiana.* P. Bonavia y J. Galdona. 3 €.
24. *Sobre la piel de los niños.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 3 €.
25. *Escritos colectivos de muchachos del pueblo.* Casa Escuela Santiago I. 3 €.
26. *España, canto y llanto. Historia del Movimiento Obrero con la Iglesia al fondo.* Carlos Díaz. 9 € .
27. *Sur-Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 3 €.
28. *Las multinacionales: voraces pulpos planetarios.* Luis Capilla. 3 €.
29. *Moral social. Guía para la formación en los valores éticos.* P. Gregorio Iriarte, OMI. 4 €.
30. *Cuando ganar es perder.* Mariano Moreno Villa. 3,5 €.
31. *Antropología del Neoliberalismo. Análisis crítico desde una perspectiva católica.* Javier Galdona. 3 €.
32. *El canto de las fuentes.* Eloi Leclerc. 3 €.
33. *El mito de la globalización neoliberal: Desafíos y respuestas.* Iniciativa Autogestionaria. 3,5 €.
34. *La fuerza de amar.* Martin Luther King. 3,5 €
35. *Deuda Externa: la dictadura de la usura internacional.* ACC. 4 €.
36. *Aunque es de noche.* J.M.Vigil. 3 €.
37. *Grupos financieros internacionales.* L. Capilla. 3 €.
38. *En vigilante espera.* ACC. 3,5 €.
39. *El otro: un horizonte profético.* E. Balducci. 3 €

40. *Autogestión, democracia y cooperación para el desarrollo.* A. Colomer. 3 €.
41. *La oración base del diálogo interreligioso.* Benjamín Gómez Salas. 3 €.
42. *Voluntariado, sociedad civil y militancia (Un análisis crítico del voluntariado y las ONGs).* Ana Mª Rivas Rivas. 3€
43. *Giorgio La Pira.* E. Balducci. 3 €.
44. *La comunidad cristiana: ¿otra alternativa?.* Antonio Andrés. 3 €.

Libros fuera de suscripción: Todos a 3 €.

- *Gandhi.* Esperanza Díaz
- *Martin Luter King.* E. Buch
- *Teresa de Calcuta.* Javier García Plata-Polo
- *Concepción Arenal.* Ana Rivas
- *Monseñor Oscar Romero.* C. Díaz
- *Carlos de Foucauld.* J. L. Vázquez Borau
- *Angel Pestaña.* Antonio Saa
- *Enmanuel Mounier.* Carlos Díaz.
- *Viktor E. Frankl.* X. M. Domínguez Prieto
- *Nikolái A. Berdiáev.* M. L. Cambroner
- *Diego Abad de Santillán.* F. Pérez de Blas
- *Guillermo Roviroso.* Carlos Díaz
- *Flora Tristán.* Nieves Pinillos.
- *Paulo Freire.* Luis Enrique Hernández
- *Gabriel Marcel.* F. López Luengo
- *Dietrich Bonhoeffer.* Emmanuel Buch Camí

CULTURA PARA LA ESPERANZA

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana. Revista trimestral (4 números al año). 1,5 €/número.

VIDEOS

1. El clamor de los Pobres de la Tierra.
2. Sollicitudo Rei Socialis.
3. La Iglesia frente al imperialismo.
4. La Comisión Trilateral.
5. La manipulación de la conciencia.
6. Murió de hambre.
7. La culpa la tienen ellos.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

Opción 1:

Suscripción a los próximos 5 libros y 4 revistas que publicaremos por el precio de 21 €, más 15 € de gastos de envío si se recibe por correo.

Opción 2:

Suscripción a 4 revistas por el precio de 6 € más 6 € de gastos de envío si se recibe por correo.

NOMBRE:

DIRECCION:

C.P.: TELEFONO:

PAGO: Reembolso Giro postal

Enviar a: A.C.C. C/ Sierra de Oncala 7, bajo 2
28018 Madrid. Teléf.: 91 478 12 20
<http://www.eurosur.org/acc>